

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

“CIUDAD UNIVERSITARIA”

“EL MERCADO LABORAL EN MÉXICO: 1995 – 2005”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA:

LUIS HERNÁNDEZ MORENO

MÉXICO, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Resulta complicado agradecer porque, a principio de cuentas, considero que se agradece a las personas que te hacen un favor, en este caso, hacen el favor de creer en ti y apoyarte a culminar un esfuerzo; asimismo, se agradece a quien por el contrario desconfía pudiendo ser un antagonista en tu formación personal; entonces se agradece porque este antagonismo es lo que hace seguir adelante, aceptar el reto y demostrar tu autenticidad y calidad profesional. A todos ellos les agradezco su participación para la conclusión de este proyecto. Sin embargo, para quienes no hacen ningún favor, para quienes realmente me quieren, confiaron y apoyaron incondicionalmente son las siguientes:

DEDICATORIAS

Dedico el presente trabajo a:

Alicia, mi esposa, que con su estilo muy particular –y hasta controversial- de compartir esta aventura, conoció el sacrificio y demostró su apoyo con un matiz insustituible de cariño.

A mi pequeña Diana Karen, que desde que nació ha sido y seguirá siendo el aliciente para concluir éste y otros proyectos de vida; sirva esto para que ella aprenda que lo que se empieza debe concluirse.

A José y Margarita, sí, mis padres; por que en lo que soy llevo la esencia de ambos, saben que los quiero.

A Martha, mi hermana, el vivo ejemplo de apoyar y querer estando tan cerca y tan lejos, también la quiero.

A mis suegros, la clara muestra de lealtad y afecto no condicionados.

A toda mi familia –incluyendo la política-, por que con sus peculiaridades han seguido este trayecto, persuadiéndome a alcanzar su culminación. Todo mi cariño para ustedes.

A la Mtra. Laura Casillas, mi asesora, por su gran calidad humana, pero sobre todo por su confianza.

Al Lic. Alejandro Paz (q.e.p.d.), maestro y amigo, él sabrá porque.

A todos mis profesores de la Facultad de Economía por compartir más allá de la cátedra.

A la UNAM, porque por mi raza también hablará mi espíritu.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I LA TEORÍA NEOCLÁSICA PARA EL MERCADO LABORAL

INTRODUCCIÓN	4
ANTECEDENTES: LOS ECONOMISTAS CLÁSICOS	4
LA TEORÍA NEOCLÁSICA	6
La productividad del trabajo	7
Producto marginal del trabajo	8
Producto marginal decreciente del trabajo	8
Demanda de trabajo	8
Oferta de trabajo	10
Producción y empleo de equilibrio	11
Los salarios	12
Comentarios	15

CAPÍTULO II LA TEORÍA DE KEYNES

INTRODUCCIÓN	17
LA TEORÍA KEYNESIANA	17
Keynes y su teoría del empleo	18
Producción de equilibrio	19
La demanda agregada y sus componentes	21
Teoría de la Tasa Natural de Desempleo	24
Comentarios	25

CAPÍTULO III
CARACTERIZACIÓN DEL MERCADO LABORAL EN MÉXICO 1995 – 2005

INTRODUCCIÓN	27
OFERTA DE TRABAJO	29
DEMANDA DE TRABAJO	33
DESEMPLEO ABIERTO	36
Desempleo	37
Tasa de desempleo abierto	38
SALARIO: EL PRECIO DEL TRABAJO	41
DETERMINANTES DEL MERCADO LABORAL MEXICANO	45

CAPÍTULO IV LAS TEORÍAS DEL MERCADO LABORAL VS. LA EVIDENCIA EMPÍRICA EN MEXICO: CONCLUSIONES	49
---	----

CONTRAPOSICIONES Y CONCLUSIONES FINALES	50
---	----

BIBLIOGRAFÍA	53
--------------------	----

ANEXO ESTADÍSTICO

INTRODUCCIÓN

Se dice popularmente que “el trabajo dignifica al hombre”, sobre todo en las sociedades donde la mayoría de la gente vive de trabajar; por lo tanto, el no poder encontrar un trabajo es un grave problema, ya que independientemente de los costos sociales derivados de la privación, sentimientos de rechazo y fracaso personal, están las afectaciones a la economía. México no puede escapar de tal situación, pues de todos es sabido, por lo menos de manera superficial, que existen problemas de desempleo, subempleo, empleos mal remunerados y otros aspectos que involucran al mercado laboral.

El mercado laboral es un tema de tipo macroeconómico. La macroeconomía se ocupa de la economía en su conjunto, es decir, de las expansiones y recesiones; producción total de bienes y servicios así como del crecimiento de la misma, del comportamiento de las tasas de desempleo e inflación; de la balanza de pagos y de los tipos de cambio. Asimismo, la macroeconomía es una parte de la economía orientada a la política¹, por ende, es importante considerar hasta que punto las políticas gubernamentales pueden afectar el nivel de producción y empleo, solo por mencionar algunas variables implícitas en el mercado laboral.

Y ya que hablamos de política, cabe recordar que desde hace más de dos décadas, la política económica que México ha seguido es de corte neoliberal, donde uno de sus aspectos sugiere que sea el libre mercado quien se encargue de resolver los problemas y las desviaciones de carácter económico, con una mínima intervención del Estado. La experiencia nos dice que el liberalismo no se aplica del todo; recordemos que en sexenios recientes ha habido pactos económicos, topes salariales y otras características que hacen que el modelo neoliberal no sea tan “liberal”, y asimismo tan eficiente para el problema del empleo, o bien del equilibrio del mercado laboral.

¹ Froyen, Richard T., *Macroeconomía: Teorías y Políticas*, Editorial McGraw Hill, cuarta edición, p. 5

Es precisamente el mercado laboral uno de los afectados por el neoliberalismo, ya que, independientemente del elevado crecimiento de la fuerza de trabajo, tenemos elementos que influyen sobre dicho mercado y que ponen a consideración la existencia de una dualidad conformada por dos sectores: el formal y el informal.

La investigación que se presenta tiene como objetivo analizar cuál ha sido el comportamiento y características del mercado laboral en el periodo 1995 a 2005. En los primeros dos capítulos se revisan algunas de las principales escuelas del pensamiento económico que abordan los componentes del mercado laboral: la oferta de trabajo, la demanda de trabajo y el salario; y para los últimos dos capítulos se hará la caracterización del mercado laboral en la economía mexicana y conclusiones.

Para cumplir el objetivo señalado se utilizaron las series estadísticas que proporcionan las fuentes oficiales en lo que se refiere a la Población Económicamente Activa (PEA), Población Ocupada Remunerada (POR), Tasa de desempleo Abierto (TDA), Salario Real (SR) y Salario Nominal (SN), Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) y Producto Interno Bruto (PIB).

Lo señalado permitirá determinar cómo se ha comportado el mercado laboral en la economía mexicana, y analizar su relación con las otras variables.

Se estudia el periodo que va de 1995 a 2005 debido a que en el país se presentan sucesos del orden político y económico, los cuales tienen una relevancia histórica. Para 1995, llevaba un año en operación el famoso TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), el cual prometía llevar al país al primer mundo a través de la liberalización comercial; sin embargo, también para ese entonces México experimentaba la pesadilla de la crisis más aguda que el país ha tenido que encarar desde la gran depresión de 1929². Cinco años después se presenta el

² González Gómez, Marco Antonio, *La política económica neoliberal en México (1982-2000)*, Ediciones Quinto Sol, 1ª. Reimpresión, P. 135.

cambio de poderes al principal partido de oposición (PAN) después de 71 años de gobierno del PRI – el partido oficial-, evento que marca políticamente la historia del país. Nuestro análisis nos permitirá ver como reaccionó el mercado laboral ante estas situaciones de considerable magnitud.

CAPÍTULO I

LA TEORÍA NEOCLÁSICA PARA EL MERCADO LABORAL

INTRODUCCIÓN

Para 1995, inicio del periodo a analizar en esta investigación, en México se aplicaba la política neoliberal por medio de reglas impuestas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial¹, no obstante hay quien piensa que estas “recetas” han sido utilizadas en el país cual laboratorio de experimentación y con resultados desastrosos², pero ese es tema de otra investigación. El presente capítulo abordará los fundamentos de la teoría neoclásica, tanto sus antecedentes como la aplicación en los componentes del mercado laboral. Lo destacado de la teoría neoclásica es su mayor apego al neoliberalismo, de ahí que se le dedique un capítulo entero.

ANTECEDENTES: LOS ECONOMISTAS CLÁSICOS

Los seguidores de esta corriente de pensamiento económico, sostenían que los mercados competitivos restablecían rápidamente el pleno empleo en la economía y el mercado de trabajo no era la excepción a éste postulado, por lo que se podían pasar breves periodos de desempleo y las fuerzas del mercado restablecían el

¹ González Gómez, Marco Antonio, *La política económica neoliberal en México (1982-2000)*, Ediciones Quinto Sol, 1ª. Reimpresión, P. 117

² Calva, José Luis, *México más allá del Neoliberalismo: opciones dentro del cambio global*, Plaza Janés Editores, 1ª. Edición.

pleno empleo. Asimismo, pensaban que el modelo competitivo básico³ constituía una buena descripción de la economía, en la cual los precios y los salarios eran lo suficientemente flexibles como para que los mercados de producto y laboral permanecieran en equilibrio (oferta igual a demanda) la mayor parte del tiempo. Debido a que las fuerzas del mercado harían la tarea de guiar la economía, se sugería la no intervención del Estado, es decir, el famoso *laissez faire* (“dejar hacer” en idioma francés)⁴. Estos economistas dudaban de la existencia del desempleo involuntario, pues consideraban que éste se presenta ocasionalmente o durante breves periodos de tiempo, y argumentaban que los desempleados podrían conseguir un empleo simplemente reduciendo sus demandas salariales hasta el nivel en el cual se vacía el mercado; al negarse a reducir las, ellos mismos se convierten en desempleados voluntarios.

En cuanto al equilibrio, los economistas clásicos afirman que éste se encuentra limitado por el lado de la oferta, es decir, cuando suben los precios aumenta la producción y el empleo, suponiendo que los salarios se mantienen constantes. La razón por la cual unos niveles elevados de precios provocan un aumento del empleo se encuentra en que al mantenerse fijos los salarios y ser más altos los precios, las empresas están dispuestas a producir más, y para lograrlo deben demandar más trabajo. En el equilibrio limitado por la oferta siempre pueden vender lo que producen, lo que limita la producción no son las ventas, sino la rentabilidad de la producción adicional.

Finalmente, los clásicos atribuían el desempleo a dos razones: en primer lugar a los elevados salarios, no obstante la solución era su reducción en términos reales; y en segundo lugar las fricciones del mercado, pero éstas eran sólo de corta duración y desaparecían, entonces el desempleo no puede ser involuntario. Por

³ También llamado competencia perfecta: en los mercados ningún oferente o demandante es suficientemente grande para influir en el precio de mercado

⁴ Saudreth y Colender, *Historia del Pensamiento Económico*, Editorial CECSA, 1998.

consiguiente, al considerarse el desempleo como friccional⁵ y transitorio; el equilibrio en el mercado laboral es evidente.

LA TEORÍA NEOCLÁSICA

La gran similitud de ideas con los economistas clásicos hizo que a sus sucesores se les llamará neoclásicos⁶. Esta corriente afirmaba que la economía se encontraba por naturaleza en niveles de equilibrio, sin necesidad de la intervención del Estado y atribuían las fluctuaciones del empleo a leves variantes en el modelo competitivo básico. Lo que los diferenció de sus antecesores es que trataron de explicar la causa de por qué los salarios reales podrían estar temporalmente demasiado altos, aunque creen que los salarios se ajustan rápidamente, por lo que la demanda de trabajo casi siempre es igual a la oferta y, por ende, el mercado laboral se vacía. Asimismo sostienen que los individuos forman sus expectativas racionalmente, y que los precios son flexibles, por lo que el equilibrio siempre se encuentra en la intersección de las curvas de oferta y demanda agregadas.

En lo que al mercado laboral se refiere, la productividad marginal del trabajo juega un papel primordial para este enfoque, ya que es precisamente ésta la que determina el nivel salarial de equilibrio. Igual que en la teoría clásica, sus sucesores sugieren la no intervención del Estado, para que sea el libre juego de las fuerzas de oferta y demanda, quien actúe para asegurar el equilibrio.

⁵ Entiéndase como desempleo temporal causado por cambios constantes en la economía.

⁶ Cabe aclarar que independientemente de la época en que se crearon estas escuelas de pensamiento (Referencia a los economistas clásicos por época: Adam Smith, 1776; David Ricardo, 1817; John Stuart Mill, 1848. Referencia a los economistas neoclásicos por época: Alfred Marshall, 1920; A. C. Pigou, 1933), los avances teóricos diferenciaron los periodos clásico y neoclásico principalmente con la teoría microeconómica (Para el periodo clásico, una característica primordial era la existencia de una economía agrícola; a diferencia del periodo neoclásico, donde existía una atmósfera industrializada, además del conflicto de la Gran Depresión). Froyen, Richard T., *Macroeconomía: Teorías y Políticas*, Editorial McGraw Hill, cuarta edición, p. 48.

La productividad del trabajo

Un factor de la producción es la productividad del trabajo y sus efectos sobre salarios, empleo y desempleo. Un instrumento utilizado para su estudio es la función de producción agregada.

En el modelo neoclásico, la función de producción agregada es una relación fundamental entre el nivel de producción y el nivel de demanda de los factores. Para cada nivel de insumos, la función de producción muestra el nivel de producción resultante y puede expresarse como:

$$y = f(\bar{K}, N)$$

Donde y es la producción real, K el stock de capital (planta y equipo) y N la cantidad demandada de trabajo homogéneo. En el corto plazo, consideremos que el capital se mantiene fijo (por eso se testa K), y la tecnología y población constantes; por lo tanto, la producción cambia únicamente con las variaciones de cantidad de trabajo. Las características interesantes de la producción son que a niveles bajos de utilización de trabajo, la función de producción se presenta como una línea recta con pendiente positiva, esto se debe a que con cada incremento en la utilización del trabajo, corresponde a un incremento en la producción, por ende ésta parte recta de la curva muestra rendimientos constantes. No obstante, bajo el supuesto de que se adicionen mas trabajadores con la misma cantidad de planta y equipo, el incremento de producción se presenta en menor cantidad en relación al último trabajador adicional, hasta que los incrementos en la utilización de trabajo no generen aumento en la producción, es ahora cuando en ésta parte de la curva muestra rendimientos decrecientes.

Producto Marginal del Trabajo

En base a la descripción hecha de la función de producción agregada a corto plazo, tenemos que el Producto Marginal del Trabajo es el aumento de la producción real correspondiente a una unidad adicional de la utilización del trabajo, manteniendo todos los demás factores constantes. Sin embargo, el hecho más importante es que desciende al aumentar el insumo trabajo, por lo tanto tenemos el producto marginal decreciente del trabajo.

Producto Marginal Decreciente del Trabajo

El Producto Marginal Decreciente del Trabajo surge porque estamos hablando de una función de producción a corto plazo, y eso implica constancia en los otros factores de producción. De ésta manera, aunque la utilización de más trabajo pudiera producir más de un producto, al mantenerse la misma planta y equipo éstos presentarán un límite físico, y dará como resultado que el aumento en la producción no sea en la misma proporción que el aumento de la cantidad de trabajo empleada.

El hecho de que el producto marginal del trabajo disminuya, ejerce una influencia importante sobre la demanda de trabajo; aunque, en el supuesto neoclásico, la cantidad de trabajo empleada estaría determinada por las fuerzas de la oferta y demanda en el mercado laboral.

Demanda de trabajo

De manera simple, la demanda de trabajo es la cantidad demandada de trabajo a cierto nivel de salario real. Los demandantes de cantidad de trabajo o servicios laborales, son empresas productoras de bienes. En el modelo neoclásico, existe la competencia perfecta y las empresas eligen el nivel de producción que maximice sus utilidades. Consideremos que en el corto plazo la producción está en función

de la cantidad de trabajo como único factor; entonces la elección del nivel de producción es hasta el punto donde el costo marginal del trabajo sea igual al ingreso marginal recibido por la venta del producto. El costo marginal del trabajo es igual al salario monetario dividido entre el producto marginal del trabajo. Por consiguiente, para cada empresa tenemos la siguiente expresión:

$$MC = \frac{W}{MPN}$$

Donde MC es el costo marginal, W es el salario monetario, y MPN es el producto marginal del trabajo. También tenemos que para maximizar las utilidades a corto plazo es:

$$P = MC \frac{W}{MPN}$$

Entonces, de forma alternativa tenemos:

$$\frac{W}{P} = MPN$$

De esta forma, la condición para maximizar las utilidades es que el salario real (W/P) pagado por la empresa sea igual al producto marginal del trabajo, expresado en términos reales (medido en unidades del bien producido).

La expresión gráfica de la demanda de trabajo implica una curva con pendiente negativa, ya que la demanda del trabajo depende inversamente del salario real; es decir, a mayor salario real⁷, menor será la cantidad demandada de trabajo por parte de las empresas. Cuando hablamos de la curva de demanda agregada de

⁷ El salario real es aquel que está expresado en términos del producto o el bien producido por la empresa; a diferencia del salario monetario, éste se expresa en términos de la unidad monetaria, en el caso de México en pesos.

trabajo, es la suma horizontal de las curvas de demanda de las empresas individuales. Para cada salario real esta curva dará las cantidades totales de trabajo que demandan las empresas en una economía.

Finalmente, expresamos la función de demanda de trabajo agregada (N^d) como donde, en el agregado, así como en las empresas individuales, un incremento en el salario real reduce la demanda de trabajo.

$$N^d = f\left(\frac{W}{P}\right)$$

Oferta de trabajo

La oferta de trabajo es la cantidad de trabajo ofrecida a un cierto nivel de salario real. En éste caso, el individuo es quien busca maximizar su “utilidad”, que para él significa alcanzar una máxima satisfacción. La curva de oferta de trabajo tiene pendiente positiva, lo que nos quiere decir que al aumentar el salario real, aumentará la cantidad ofrecida de trabajo.

Al buscar su plena satisfacción, el individuo se encuentra en la disyuntiva de elegir trabajar para obtener un ingreso, o dedicar tiempo al ocio, por lo que al aumentar el salario real, se tienen dos efectos opuestos: el efecto sustitución y el efecto ingreso⁸.

El efecto sustitución se presenta cuando al aumentar la tasa de salario real, una unidad de trabajo⁹ no trabajada tiene un mayor costo de oportunidad, entonces los individuos reducirán su tiempo no trabajado (ocio) y aumentarán el tiempo dedicado a trabajar. El efecto ingreso significa que si la tasa de salario real aumenta, el ingreso de los individuos también aumentará, entonces éstos

⁸ Estos efectos son análogos a los efectos sustitución e ingreso en la teoría de demanda del consumidor.

⁹ Una unidad de trabajo, podría ser equivalente a una hora de trabajo hipotéticamente hablando.

demandarán más bienes, siendo uno de ellos el ocio; es decir, los individuos podrán ofrecer menos trabajo y demandar más tiempo libre.

La curva de oferta agregada de oferta de trabajo se obtiene sumando horizontalmente todas las curvas individuales de oferta de trabajo y se obtiene el total de trabajo que se ofrece a cada nivel de salario real. Esta curva de oferta de trabajo agregada puede representarse como:

$$N^s = g\left(\frac{W}{P}\right)$$

Producción y empleo de equilibrio

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, tenemos las siguientes relaciones:

$$N^d = f\left(\frac{W}{P}\right) \quad \text{Demanda de trabajo}$$

$$N^s = g\left(\frac{W}{P}\right) \quad \text{Oferta de trabajo}$$

Asimismo tenemos la condición de equilibrio:

$$N^s = N^d$$

Estos son los determinantes de la producción, el empleo y el salario real en el sistema neoclásico. Éstas últimas se les llaman variables endógenas, debido a que su determinación es por dentro del modelo.

Las variables exógenas son aquellas que se determinan fuera del modelo. Para nuestro modelo neoclásico, los factores que determinan la producción y el empleo

son aquellos que determinan las posiciones de las curvas de oferta y demanda de trabajo y la posición de la función de producción agregada.

Un cambio tecnológico desplaza la función de producción al variar la cantidad de producción obtenida con determinados niveles de insumo, por ende la curva de demanda de trabajo también se desplazará, ya que corresponde al producto marginal del trabajo, y éste a su vez es la pendiente de la función de producción. El crecimiento de la población, desplazaría a la curva de oferta de trabajo; no obstante, también su desplazamiento se debería a funciones de preferencia de los individuos, entre el trabajo y el ocio.

Una característica relevante de los factores que determinan la producción en el modelo neoclásico es que todas son variables que afectan el lado de la oferta del mercado: las empresas deciden la cantidad que se va a producir.¹⁰

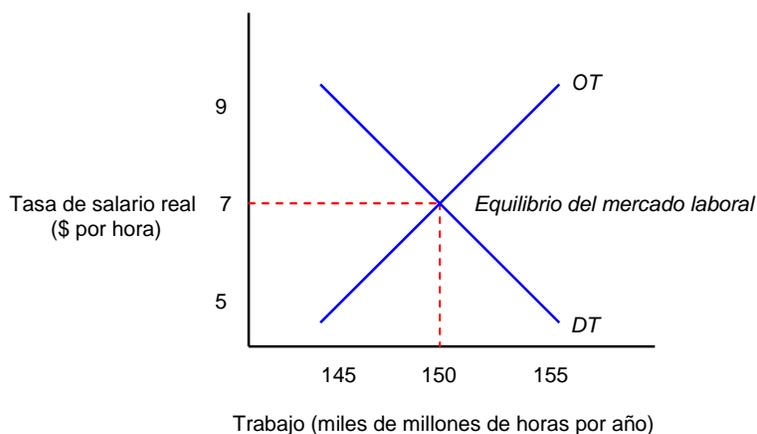
Los salarios

Existen dos teorías del equilibrio del mercado laboral; una se basa en el supuesto de que los salarios son flexibles, y la otra en el supuesto de que los salarios son inflexibles o rígidos.

El supuesto de que el mercado laboral ajusta continua y libremente la tasa de salario real para mantener equilibradas la cantidad demandada y la cantidad ofrecida, es la base de la teoría del salario flexible. Algunos economistas mencionan que la flexibilidad de los salarios es debido que a pesar de que hay un contrato por lo menos anual de fijar un salario monetario, este fluctúa ya sea por bonos, jornadas de tiempo extraordinario; digamos en épocas buenas, y quizá en las malas no haya ningún incentivo salarial por parte de la empresa.

¹⁰ En el modelo neoclásico, los niveles de producción y empleo están determinados únicamente por factores de oferta.

Con ésta teoría es posible hacer predicciones del modelo de demanda y oferta de trabajo (Ver gráfica 1.1). Un aumento de la demanda de trabajo desplaza la curva de demanda de trabajo hacia la derecha y aumenta tanto la tasa de salario real como la cantidad ocupada de trabajo. Una disminución de la demanda de trabajo desplaza la curva de demanda de trabajo hacia la izquierda y reduce tanto la tasa de salario real como la cantidad ocupada de trabajo. Un aumento en la oferta de trabajo desplaza la curva de oferta de trabajo hacia la derecha, lo que reduce la tasa de salario real y aumenta el empleo. Una disminución de la oferta de trabajo desplaza la curva de oferta de trabajo hacia la izquierda, lo que hace subir la tasa de salario real y reduce el empleo.



Gráfica 1.1 Equilibrio con salarios flexibles

La teoría del salario flexible también nos dice que una causa del desempleo es que a las empresas les conviene variar el número de trabajadores empleados en vez del número de horas por trabajador. La tasa de desempleo es siempre igual a la tasa natural de desempleo. Asimismo, se explica que existe un equilibrio entre las cantidades de trabajo demandada y ofrecida. Pero la cantidad ofrecida de trabajo es el número de horas disponibles para el trabajo en un momento dado sin una búsqueda adicional por un mejor empleo. Y la cantidad demandada de trabajo es el número de horas que las empresas quieren contratar en un momento dado,

supuesto su conocimiento de las habilidades y talentos individuales disponibles. Además de ofrecer horas de trabajo, los individuos ofrecen también tiempo para la búsqueda de empleo. Estas personas que no dedican tiempo a trabajar y se especializan en la búsqueda de empleo, son las que están desempleadas. Claro que esto es un supuesto; en los mercados de trabajos reales, la oferta de búsqueda de empleo puede también aumentar al incrementarse la tasa de salario real.

El equilibrio se produce con la tasa de salario real que iguala la cantidad ofrecida de trabajo, no la fuerza de trabajo, con la cantidad demandada de trabajo. El desempleo surge porque la información acerca de empleos y trabajadores es costosa y los desempleados tardan en encontrar un empleo aceptable. Ese desempleo se llama “natural” porque surge del funcionamiento normal del mercado laboral.

Finalmente, de acuerdo con la teoría del salario flexible, las fluctuaciones del desempleo son ocasionadas por las oscilaciones de los flujos del mercado laboral que se originan tanto del lado de la oferta como de la demanda del mercado de trabajo.

Aunque se considera la posibilidad de flexibilidad de los salarios sobre todo al alza, no son consideradas causas suficientes para mantener la cantidad ofrecida de trabajo igual a la cantidad demandada; ya que las tasas básicas de salarios monetarios pocas veces se ajustan con más frecuencia que una vez al año, de manera que las tasas de salario monetario son bastante rígidas, es decir, inflexibles. Las tasas de salario real cambian con más frecuencia que las tasas de salario monetario debido a los cambios del nivel de precios, pero de acuerdo con la teoría del salario inflexible estos ajustes no hacen a los salarios reales lo suficientemente flexibles para lograr el pleno empleo continuo.

La teoría del salario inflexible supone que la tasa de salarios monetario se fija sobre la base de expectativas acerca del nivel de precios durante el periodo de vigencia del contrato salarial con el objeto de igualar las cantidades esperadas de trabajo demandado y ofrecido. El nivel de empleo lo determina la demanda de trabajo y la tasa de salario real. Si el nivel de precios es igual al nivel de precios esperado, la cantidad demandada de trabajo es igual a la cantidad ofrecida; pero si es menor al esperado, el salario real es más alto de lo esperado y la cantidad demandada de trabajo disminuye. Si el nivel de precios es más alto de lo esperado, el salario real es menor a lo esperado y aumenta la cantidad demandada de trabajo.

Con salarios monetarios inflexibles, el salario real quizá no se modifique con suficiente rapidez para mantener equilibradas la cantidad demandada y la cantidad ofrecida de trabajo; por lo que el desempleo puede subir o caer debajo de la tasa natural. Al estar la tasa de salario real por encima de su nivel de pleno empleo, la cantidad empleada de trabajo es menor que la cantidad ofrecida, y el desempleo está por encima de su tasa natural y viceversa.

COMENTARIOS

Es de notarse que la flexibilidad del salario es fundamental para lograr una mejor estabilidad en una economía, con este enfoque de tipo neoliberal. Las empresas buscarán ser más competitivas a raíz de maximizar sus utilidades a costa de un salario realmente competitivo. Esto nos lleva a deducir que México, no podría considerarse totalmente neoliberalista, en este rubro. Tenemos la existencia de factores exógenos que en cierta medida convierten los salarios en inflexibles aunados a la presencia de sindicatos, los cuales presionan por que los trabajadores obtengan salarios más altos que el salario de equilibrio. Sin embargo, tenemos también la CONASAMI, organismo gubernamental encargado de la fijación de los salarios mínimos para el país.

Como sabemos, la teoría neoclásica considera la fijación de los salarios por la vía del libre mercado, por lo tanto, no se espera intervención alguna por parte del Estado; no obstante, en México se maneja lo mencionado en la teoría inflexible del salario, ya que los aumentos permitidos anualmente se hacen en base a expectativas de inflación esperado en el año de vigencia del contrato salarial. Además, tendríamos que considerar otros factores de tipo político y social para determinar que tan elocuente puede ser éste enfoque neoclásico.

CAPÍTULO II

LA TEORÍA DE KEYNES

INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo se abordará de manera general algunos postulados de una corriente teórica alterna que involucra al mercado laboral: el llamado keynesianismo y su perspectiva para el empleo. Asimismo, se presenta la teoría de la tasa natural de desempleo desarrollada inicialmente por Friedman; donde el punto interesante es el desacuerdo con Keynes en lo que al empleo se refiere.

LA TEORÍA KEYNESIANA

Hablar de Keynes implica ubicarse en el marco de la Gran Depresión de 1929, y es aquí donde el estudio de la macroeconomía fue significativo para llegar a conclusiones sobre políticas que pudieran estabilizar – y estimular- la actividad económica. Por ende, de los resultados de las investigaciones se derivaron algunas teorías sobre el llamado “ciclo económico”; de las cuales se desprende la llamada revolución keynesiana, expuesta en el libro Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero de John Maynard Keynes. El término “revolución”, tiene su aplicación debido a la crítica de Keynes a la economía clásica¹, crítica llevada a cabo por el momento complicado que se vivía en ese momento, pues recordemos que a finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX, los aspectos

¹ Keynes la llamaba “la antigua ortodoxia”.

microeconómicos dominaron el campo de la economía, por lo que la mayor atención la recibían las fuerzas determinantes del ingreso, el empleo y los precios.

El mercado laboral que Keynes visualizó en la gran depresión, presentaba la característica de un alto desempleo, problema ocasionado por una deficiencia de la demanda agregada debido a una inadecuada inversión. Para estimular la demanda, Keynes favoreció las medidas de política fiscal especialmente el gasto público en proyectos de obras públicas. Dicho de manera general, la teoría keynesiana se inclina por el uso de políticas monetarias y fiscales para regular el nivel de demanda agregada.

Para comprender la teoría keynesiana, recordemos que el pensamiento clásico mencionaba el supuesto de la flexibilidad de los salarios, y que una causa del desempleo podría ser la rigidez del mismo; sin embargo, a comienzos de la década de los treinta, existía un desempleo masivo que el sistema clásico no explicaba bien, ni tampoco daba solución; he aquí que Keynes presenta la propia, usando como herramienta principal lo que llamaríamos en nuestros días una política fiscal expansionista.²

Keynes y su teoría del empleo

No obstante que Keynes aceptó la función de demanda de empleo neoclásica, la teoría keynesiana resalta el rechazo de la función neoclásica de oferta de trabajo, debido a que planteó la imposibilidad de los trabajadores de maximizar sus salarios, ya que al no existir una función en el mercado de trabajo, automáticamente quedó una doble indeterminación del empleo y de salarios. Derivado de esta conclusión, Keynes optó por desarrollar su teoría del empleo, la cual se basa en la demanda efectiva, dejando los salarios como una variable totalmente marginada del análisis; sin embargo, Keynes compartió la idea

² Para el enfoque clásico, la política fiscal no afecta la demanda agregada.

neoclásica de que la tasa salarial constituía un costo marginal muy importante en la determinación de los precios.

Cabe mencionar que Keynes fue muy explícito al plantear que existe una gran rigidez de los trabajadores para aceptar salarios nominales a la baja.

Producción de equilibrio

El supuesto central en el enfoque keynesiano es que para que la producción esté en equilibrio se requiere que la producción sea igual a la demanda agregada. En un modelo simple la expresión es la siguiente:

$$Y = E$$

Donde Y es igual a la producción total³ y E es igual a la demanda agregada o gastos deseados en producción. En una economía cerrada, la demanda agregada (E) consta de tres componentes: consumo familiar (C), demanda de inversión empresarial deseada (I) y demanda de bienes y servicios del sector gobierno (G). Por consiguiente, en equilibrio tenemos:

$$Y = E = C + I + G$$

El producto nacional Y también mide la renta nacional; por esto podemos expresar:

$$Y = C + S + T$$

³ Para la economía norteamericana, la producción total se considera el Producto Nacional Bruto (PNB); para México la producción total se considera el Producto Interno Bruto (PIB); para el desarrollo del tema, omitiremos las exportaciones y las importaciones, considerando una economía cerrada, por lo tanto la producción total es el PNB.

Esta ecuación es una identidad que establece que la renta nacional, la cual se supone que se paga a las familias por concepto de servicios de factores de producción, se consume (C), se paga en impuestos (T) o se ahorra (S). Además, a partir del hecho de que Y es el producto nacional, podemos escribir:

$$Y = C + I_r + G$$

La anterior ecuación define el producto nacional como igual al consumo, más inversión realizada (I_r), más gasto público.

Utilizando las definiciones dadas en las anteriores ecuaciones, tenemos entonces tres formas equivalentes para establecer la condición de equilibrio en el modelo:

i) $Y = C + I + G$

ii) $C + S + T \equiv Y = C + I + G$, y derivado de ésta: $S + T = I + G$

iii) $C + I_r + G \equiv Y = C + I + G$, y derivado de ésta: $I_r = I$

La primer forma expresa que el nivel de producción será de equilibrio si la demanda de producción directamente generada (C), al agregarse a los gastos de inversión deseados de las empresas (I) y al gasto público (G), produce una demanda total igual a Y .

Para entender la segunda forma, consideremos que $S + T$ es la cantidad de renta que las familias no gastan en producción y, por ende, la cantidad de producción que se genera pero que no se vende a las familias es exactamente igual a la cantidad de producción total que los otro dos sectores desean comprar ($I + G$).

La tercera forma para expresar la condición referente a la renta del equilibrio, establece que en equilibrio la inversión deseada debe ser igual a la inversión real o realizada; esto implica que al cuantificar el PNB la inversión se calcula como volumen total de gasto empresarial en planta y equipo, mas la inversión en

inventarios, el incremento (o disminución) en los inventarios. Podemos suponer que el gasto deseado en planta y equipo es igual al gasto real como lo registra el contador del PNB. En la última categoría, inversión en inventarios, es donde pueden diferir los totales deseados y los realizados. Al cuantificar PNB se registrarán como inversión en inventarios todos los artículos que una empresa produce y que no se venden, ya sea que la inversión se haya pretendido hacer o no.

En esta tercera forma de expresar la condición de equilibrio en el modelo, resulta fácil ver la razón por la cual no puede existir equilibrio en ningún otro punto. Si, a un determinado nivel de producción, las empresas acumulan inventarios no deseados o ven que sus inventarios se agotan, existe la tendencia a un cambio en el nivel de producción. Si la producción excede la demanda, las empresas están acumulando inventarios no deseados y hay tendencia a reducir la producción a medida que las empresas disminuyen la producción con el fin de reducir el nivel de inventarios. Si, alternativamente, la demanda excede la producción, existe una reducción de inventarios y una tendencia a que la producción se incremente a medida que las empresas tratan de evitar posteriores reducciones en los inventarios. Sólo cuando la demanda agregada sea igual a la producción las empresas estarán satisfechas con su actual nivel de producción. En éste punto no existe intención de aumentar o reducir el inventario y, por ende, no hay tendencia al cambio en la producción. Esto es lo que se entiende por equilibrio.

La demanda agregada y sus componentes

El objetivo final de la actividad económica es el consumo, y su realización requiere de inversiones físicas productoras de bienes y servicios. El nivel de producción para satisfacer las necesidades reales del mercado esta determinado por la demanda efectiva, que es el punto donde se intersecan la oferta y demanda global. A través de ella se determinará el nivel de empleo necesario para satisfacerla.

En un escenario, donde hay una cierta técnica, mano de obra disponible, maquinaria y equipo, competencia y determinada estructura social, la cantidad de empleo dependerá del resultado que los empresarios esperan obtener de determinada producción; y éstos procurarán fijar el volumen de ocupación al nivel en el que esperan recibir la diferencia máxima entre el importe del producto y el costo de factores o entre el precio y el costo del producto o de la producción para obtener el máximo de ganancias.

Hipotéticamente hablando, si z es el precio de oferta global de la producción, o aquello que se espera obtener de la producción realizada y ofrecida en el mercado, la cuál impulsará a los empresarios a conceder determinado nivel de ocupación, resultado del empleo de N hombres, la relación entre ambos entes será:

$$z = f(N)$$

a la cual se le denomina función de oferta global.

Ahora se denominará D al importe del producto que los empresarios esperan recibir por satisfacer los requerimientos que el mercado les exige con el empleo de N hombres, la relación correspondiente será:

$$D = f(N)$$

a la que se le denominará función de la demanda global; de ésta manera, si para cierto valor de N el importe que se espera recibir D es mayor que el precio de oferta global z , es decir, si la demanda es mayor que la oferta, se estimulará a los empresarios a aumentar la producción, y por ende el nivel de ocupación por arriba de N . Entonces, el nivel de ocupación está determinado por la intersección de la

función de oferta global y la función de demanda global, porque es en este punto donde las expectativas de ganancia alcanzan su máximo.

Con la finalidad de comprender el planteamiento keynesiano, es necesario mencionar los componentes de la demanda agregada, ya que para su análisis es el factor fundamental para la determinación de los niveles de empleo.

1. Consumo. El gasto de consumo es el mayor componente de la demanda agregada. El consumo desempeña un rol fundamental para el enfoque keynesiano en cuanto a la determinación de la renta. Keynes consideraba que el nivel de gasto de consumo era una función estable de la renta disponible (Y_D), es decir, la diferencia entre la renta nacional y los impuestos. El supuesto keynesiano sobre esta base era que el consumo aumenta a medida que hay incrementos en la renta disponible, pero el incremento en el consumo es menor al incremento de la renta disponible. La forma específica de la relación consumo-renta, llamada función de consumo propuesta por Keynes, es la siguiente:

$$C = a + bY_D, \quad a > 0, \quad 0 < b < 1$$

Donde C es el consumo

a valor positivo del consumo cuando la renta disponible es cero

b pendiente de la función representada de la siguiente manera:

$$b = \frac{\Delta C}{\Delta Y_D}$$

2. Inversión. En el enfoque keynesiano, la inversión es una variable clave. Los cambios en el gasto de inversión empresarial deseada fueron uno de los principales factores que Keynes consideró como responsables de las variaciones de la renta. Asimismo, creía que los determinantes de la

inversión a corto plazo eran la tasa de interés y las expectativas de negocios.

3. Gasto público e impuestos. El gasto público es un segundo componente del gasto autónomo, se supone que el gasto público debe controlarlo el gestor de la política económica y, por ende no depende directamente del nivel de renta. En cuanto a los impuestos, su nivel de recaudo también es controlado por el gestor de la política económica y constituye una variable de política económica. No obstante y siendo realistas, existe el supuesto de que el gestor de la política económica determina la tasa impositiva y que la recaudación de impuestos varía con la renta.

Para analizar la determinación del nivel de equilibrio, Keynes propone la utilización del multiplicador; esto para explicar cómo los desplazamientos de la inversión, causados por cambios en las expectativas empresariales, activan un proceso que hace variar no sólo a la inversión, sino también el consumo. El multiplicador muestra como los impactos sobre un sector se transmiten para toda la economía.

Teoría de la Tasa Natural de Desempleo

Milton Friedman menciona que en el corto plazo la oferta de dinero influye sobre la producción y empleo; sin embargo para el largo plazo, la influencia del dinero solo se produce en magnitudes nominales como el nivel de precios, dejando que la producción y empleo sean determinadas por factores reales no monetarios. Ésta última proposición está basada en la Teoría de la Tasa Natural de Desempleo⁴.

La teoría nos dice que en una economía donde existe una estabilidad, es decir, un equilibrio entre la producción y el empleo, siempre habrá ciertas fricciones en el mercado de trabajo que permitan un nivel de desempleo llamado tasa natural. Si se presenta un cambio en la demanda agregada, el cual está determinado por un

⁴ Edmund Phelps de Columbia University también desarrolló en forma independiente la Teoría de la Tasa Natural de Desempleo.

cambio en la oferta de dinero, se aleja temporalmente a la economía de la tasa natural de desempleo. Por ejemplo, tenemos una política monetaria expansionista la cual desplaza la producción por encima de la tasa natural y la tasa de desempleo se reduce por debajo de su nivel natural durante cierto tiempo; el incremento de la demanda resultante de esa política expansionista también hace que aumenten los precios. Para lograr un nuevo equilibrio entre los niveles de producción y empleo requiere un periodo de tiempo mayor ya que, según Friedman, es imposible que el gobierno utilice una política monetaria para mantener la economía en un nivel de producción correspondiente a una tasa de desempleo por debajo de su nivel natural, a menos que se permitiera una aceleración en la tasa de inflación permanente. Asimismo, Friedman define la tasa natural de desempleo como aquella tasa que tiene la propiedad de ser compatible con el equilibrio que incorpora la estructura de las tasas salariales reales. Por ende, la tasa natural de desempleo será un nivel tal que la demanda de trabajo es igual a la oferta de trabajo para un salario real de equilibrio.

Finalmente, mencionaremos que los niveles naturales de producción y empleo dependen de la oferta de factores de producción y de la tecnología de la economía, los cuales son factores del lado de la oferta; y no dependen del nivel de demanda agregada.⁵

COMENTARIOS

Habiendo revisado diversas teorías para el mercado de trabajo, es interesante que puedan existir tanto contraposición como acuerdo de ideas; lo que para unos es adecuado, para otros no lo es tanto, o solo en cierto momento comparten opinión. Por ejemplo, a lo largo de este capítulo pudimos percatarnos que Keynes aceptó

⁵ Todo esto es en gran parte similar al enfoque clásico, la diferencia es que la ideología de Friedman no supone que la economía se encuentre necesariamente en estos niveles naturales de producción y empleo en el corto plazo.

una parte de la teoría neoclásica; que las ideas de Friedman estaban de acuerdo con los clásicos pero con ciertas condiciones de tiempo y espacio.

Ha llegado el momento de examinar que ha ocurrido en México con la aplicación de políticas económicas y sus consecuencias sobre el mercado laboral, ubicándose a la época a analizar. Lo expuesto nos servirá como referencia para ubicar aquellas políticas relacionadas a alguno de los enfoques mencionados en estos capítulos.

CAPÍTULO III

CARACTERIZACIÓN DEL MERCADO LABORAL EN MÉXICO: 1995 - 2005

INTRODUCCIÓN

Después de haber revisado algunas de las principales escuelas del pensamiento económico y su enfoque al empleo, surge el interés por analizar el comportamiento del mercado de trabajo en la economía mexicana, durante el periodo 1995 – 2005, y encontrar una posible relación con los postulados examinados.

La exposición consiste en características de la oferta y demanda de trabajo en México durante el periodo mencionado y su forma de medición de acuerdo con las fuentes estadísticas disponibles. De igual manera se revisa el comportamiento del salario, de la inflación y actividad económica, para finalmente caracterizar el comportamiento del mercado de trabajo en México.

Para realizar el análisis es necesario considerar algunos aspectos de carácter metodológico.

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en conjunto con la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) utilizan las Encuestas Nacionales de Empleo para la obtención de información a nivel nacional y para las áreas más y las menos urbanizadas del país.

Las Encuestas Nacionales de Empleo tienen como objetivo proporcionar información sobre los niveles y las características de la población ocupada y desocupada. Los resultados obtenidos son representativos a nivel nacional, para las áreas más urbanizadas y las menos urbanizadas.

Cabe señalar que a una Encuesta de Ocupación y Empleo le importan no sólo las personas que, de un modo u otro, se encuentran ocupadas, sino también quienes no lo están; ya sea que estén intentando incorporarse a mercados laborales (población desocupada abierta) o que no lo están intentando (población no económicamente activa).

El diseño muestral de las encuestas se caracteriza por ser probabilística, por lo cual los resultados obtenidos de la encuesta se generalizan a toda la población. A su vez es polietápico, estratificado y por conglomerados, donde la unidad última de selección es la vivienda y la unidad de observación es la persona.

El tamaño de la muestra está calculado para dar estimaciones a los siguientes niveles de desagregación:

- Nacional.
- Localidades de 100 000 y más habitantes.
- Localidades de menos de 100 000 habitantes.
- Entidades federativas.
- 34 o 48 zonas urbanas, según sea el año de evolución de la encuesta¹.

El tamaño de la muestra para estos dominios se calcula para la tasa de desempleo abierto (TDA), considerada la variable principal de la encuesta y la que requiere los tamaños de muestra mayores.

¹ De 1995 a 1999 se consideraban 32 ciudades. A partir de 2000 a 2005 se consideran 48 ciudades. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005, INEGI.

La expresión empleada para el cálculo es la siguiente:

$$n = \frac{z^2 q DEFF}{r^2 p (1 - TNR) \cdot TNP \cdot PHV}$$

Donde:

n = Tamaño de la muestra.

p = Estimación de la proporción.

q = (1-p)

r = Error relativo máximo aceptable.

z = Valor asentado en las tablas estadísticas que garantiza realizar las estimaciones con una confianza prefijada.

DEFF = Cociente de la varianza del diseño utilizado entre la varianza del muestreo aleatorio simple para un mismo tamaño de muestra.

TNR = Tasa de no respuesta esperada.

TNP = Tasa neta de participación.

PHV = Promedio de habitantes de 12 años y más por vivienda.

Tomando en cuenta estas consideraciones, mencionaremos que las cifras utilizadas para el análisis fueron las obtenidas por las diferentes encuestas nacionales de empleo realizadas por el INEGI y su metodología.

OFERTA DE TRABAJO

Partamos del supuesto de que la oferta de trabajo está conformada por la PEA, la cual está representada por aquellas personas que se encuentran en edad de trabajar, considerando dentro de este rubro a las que tienen ya sea 12 ó 14 años

de edad² ó mas y que realizan una actividad productiva, o que estando desempleados buscan empleo.

Si revisamos los datos de la población por grupos de edad (cuadro 3.1.), se percibe una cierta estabilidad. Más aún, si acotamos el porcentaje de población disponible para trabajar considerando el rubro de edades entre los 15 y los 54 años³, tenemos que para 1995 el 55% de la población esta en edad de trabajar, al siguiente quinquenio disminuye un 1.6%, y finalmente en el 2005 tenemos un aumento que lo ubica nuevamente en el 55%.

No obstante, las Encuestas Nacionales de Empleo, no consideran como PEA a mayores de 12 ó 14 años que se dediquen al estudio, quehaceres domésticos, pensionados, jubilados o incapacitados permanentemente; ya que como su intención no es buscar empleo, por ende se les considera como Población No Económicamente Activa.

El Cuestionario de Ocupación y Empleo (COE) utilizado por la encuesta, se aplica a todas las personas de 12 ó 14 y más años de edad de los hogares entrevistados. Este cuestionario permite identificar la condición de actividad, así como las condiciones de trabajo de la población ocupada y las características de las unidades económicas donde trabajan.

El cuestionario se encuentra integrado por 11 baterías de preguntas, cada una de ellas con un objetivo y temática particular:

- Condición de ocupación.
- No ocupados.
- Contexto laboral.

² Hasta la Encuesta Nacional de Empleo 2003, se consideraban los mayores de 12 años para la PEA; a partir de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005, se consideran los mayores de 14 años.

³ En algunas empresas en México, se puede ingresar a trabajar una vez cumplida la mayoría de edad (18 años), y se puede jubilar a la gente al cumplir los 55 años de edad o treinta años de servicio.

- Características de la unidad económica.
- Jornada y regularidad laboral.
- Ingresos y atención médica.
- Trabajo secundario.
- Búsqueda de otro trabajo.
- Antecedentes laborales.
- Apoyos económicos.
- Otras actividades.

Sin embargo, la metodología utilizada para la obtención de la PEA por parte de las instituciones oficiales encargadas de recabar información, no nos permite hacer

Cuadro 3.1 Distribución de la población por grupos de edad 1995-2005

a) Valores absolutos expresados en cantidad de personas

Grupos por edad	1995	2000	2005
Total	91 158 290	97 483 412	103 263 388
0 a 4 años	10 724 100	10 635 157	10 186 243
5 a 9 años	10 867 563	11 215 323	10 511 738
10 a 14 años	10 670 048	10 736 493	10 952 123
15 a 19 años	10 142 071	9 992 135	10 109 021
20 a 24 años	9 397 424	9 071 134	8 964 629
25 a 29 años	7 613 090	8 157 743	8 103 358
30 a 34 años	6 564 605	7 136 523	7 933 951
35 a 39 años	5 820 178	6 352 538	7 112 526
40 a 44 años	4 434 317	5 194 833	6 017 268
45 a 49 años	3 612 452	4 072 091	5 015 255
50 a 54 años	2 896 049	3 357 953	4 090 650
55 a 59 años	2 231 897	2 559 231	3 117 071
60 a 64 años	1 941 953	2 198 146	2 622 476
65 a 69 años	1 425 809	1 660 785	1 958 069
70 a 74 años	1 079 803	1 245 674	1 496 691
75 a 79 años	666 196	865 270	1 048 315
80 a 84 años	434 120	483 876	657 011
85 y más años	421 762	494 706	556 273
No especificado	214 853	2 053 801	2 810 720

FUENTE: INEGI Censos de Población y Vivienda 1995, 2000 y 2005.

b) Porcentajes respecto a la población total grupos de edad (años)

AÑOS	0 a 4	5 a 9	10 a 14	15 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a 34	35 a 39	40 a 44	45 a 49
1995	11.7	11.9	11.7	11.1	10.3	8.3	7.2	6.3	4.8	3.9
2000	10.9	11.5	11.0	10.2	9.3	8.3	7.3	6.5	5.3	4.1
2005	9.8	10.1	10.6	9.7	8.6	7.8	7.6	6.8	5.8	4.8

AÑOS	50 a 54	55 a 59	60 a 64	65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y más	No especificado
1995	3.1	2.4	2.1	1.5	1.1	0.7	0.4	0.4	0.2
2000	3.4	2.6	2.2	1.7	1.2	0.8	0.5	0.5	2.1
2005	3.9	3.0	2.5	1.9	1.4	1.0	0.6	0.2	2.7

FUENTE: INEGI Censos de Población y Vivienda 1995, 2000 y 2005.

consideraciones que pudieran ser determinantes; por lo tanto, la Población Económicamente Activa para el periodo de referencia es la siguiente:

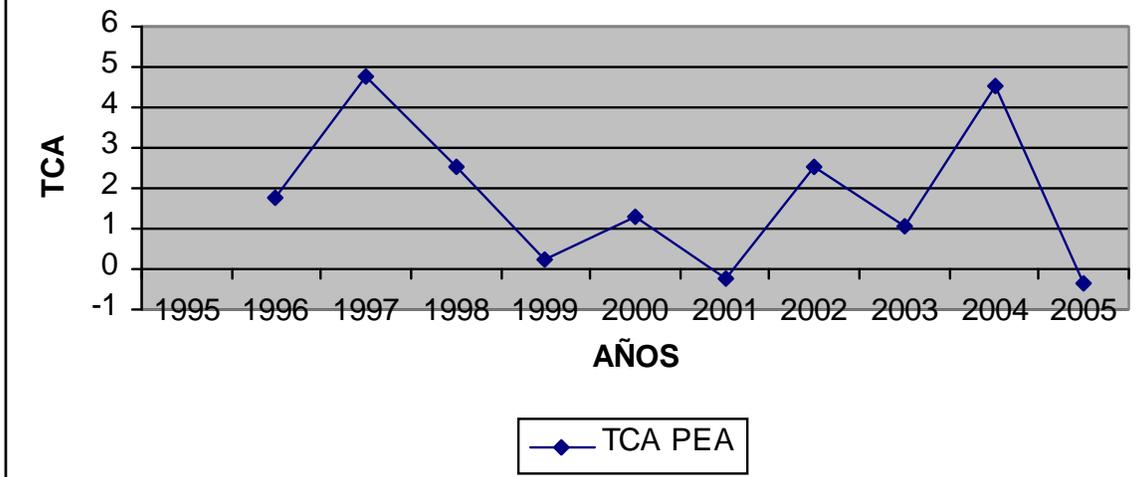
Cuadro 3.2 PEA nacional

AÑO	PEA	TCA %	AÑO	PEA	TCA %
1995	36 195 641		2001	40 072 856	-0.22
1996	36 831 734	1.75	2002	41 085 736	2.52
1997	38 584 394	4.75	2003	41 515 672	1.04
1998	39 562 404	2.53	2004	43 398 755	4.53
1999	39 648 333	0.21	2005	43 232 383	-0.38
2000	40 161 543	1.29			

FUENTE: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo

Como puede observarse, hacia finales de los noventa la PEA presenta crecimiento, para después iniciar un descenso irregular, notándose un repunte hacia el final del periodo de referencia (Ver Gráfica 3.1).

GRÁFICA 3.1 Tasa de crecimiento de la población económicamente activa



Recordemos que el periodo a analizar, está marcado por eventos político-económicos: en 1995 a poco más de un mes de haber iniciado el sexenio de Ernesto Zedillo, el país atraviesa por una crisis económica, la cual tuvo un relativo mejoramiento a lo largo de dicha administración evitando así una caída de fin de sexenio; para el año 2000 se presenta el cambio de poder después de 71 años con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional toma la administración despertando incertidumbre, incredulidad y hasta cierto punto “morbo” para el cuestionamiento de su eficiencia. Es posible que la sociedad en su conjunto se haya visto afectada por los citados eventos, no obstante las cifras presentadas en éste y los rubros siguientes, nos ayudarán a entender el comportamiento del mercado de trabajo.

DEMANDA DE TRABAJO

La demanda de trabajo está constituida por el número de puestos de trabajo de que dispone una economía o, en términos más generales, el número de horas de trabajo disponibles empleadas en las actividades económicas.

Para obtener información del empleo por medio de encuestas, en México se cumple con lo recomendado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), mismas que dejan claro que la medición de la situación ocupacional no debe restringirse a las estadísticas de la seguridad social debido a que no tiene una cobertura completa o exhaustiva en éste rubro. Asimismo, dado que la captación de empleo no puede limitarse a los registros administrativos, resulta conveniente acudir a los hogares y captar, por entrevista directa, cual es la situación que prevalece en ellos, en cuanto ocupación se refiere.

Para ello, en nuestro país el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en conjunto con la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS), levanta la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU), que genera datos mensuales y trimestrales de manera continua durante todo el año. Esta encuesta se complementa con la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) que es representativa tanto de áreas de más de 100 mil habitantes, como de áreas de menos de 100 mil habitantes; la cual mencionamos al principio de éste capítulo. Hasta antes de 1995 la ENE se levantaba bianualmente, y después en forma anual. Cabe aclarar que la ENEU ha tenido una evolución, donde el punto a destacar es en el número de ciudades de muestra; donde hasta el año 2002 era de 34 ciudades, y a partir del segundo trimestre de 2003 llegó a tener 48 ciudades.⁴

El objetivo general de las encuestas es contar con una base de información estadística sobre las características ocupacionales de la población a nivel nacional, así como sobre otras variables demográficas y económicas que permitan profundizar en el análisis de los aspectos laborales. Por lo tanto, bajo dichas características las ocupaciones remuneradas en el periodo que comprende 1995 – 2005 se representan en el cuadro 3.3.

⁴ Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2006.

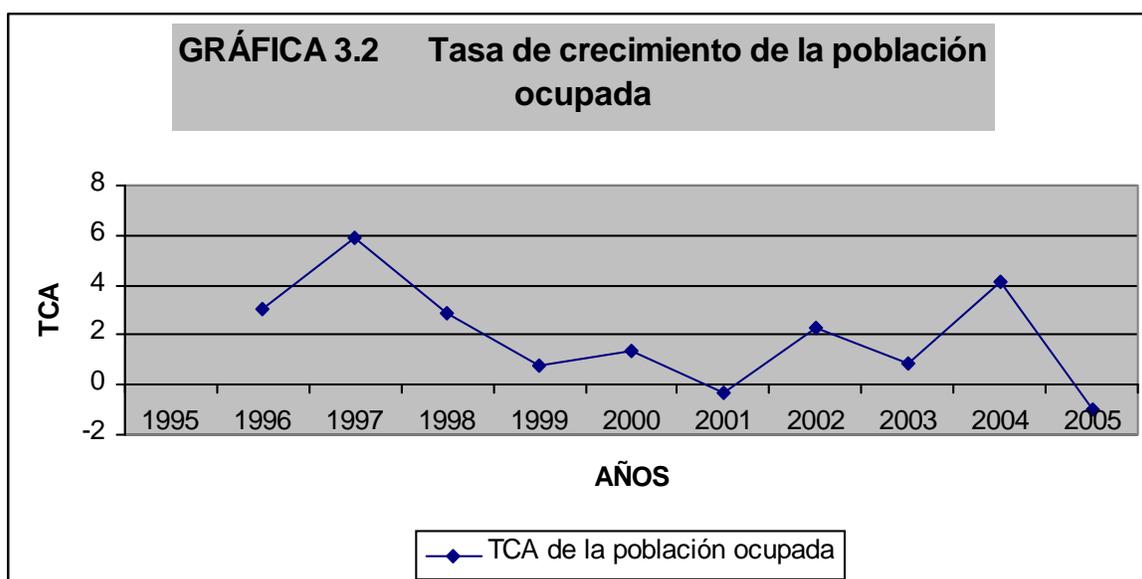
Cuadro 3.3 Población ocupada

AÑO	Población ocupada	TCA %	AÑO	Población ocupada	TCA %
1995	34 422 202		2001	39 385 505	-0.29
1996	35 469 053	3.04	2002	40 301 994	2.32
1997	37 573 726	5.93	2003	40 633 197	0.82
1998	38 658 762	2.88	2004	42 306 063	4.11
1999	38 953 337	0.76	2005	41 880 780	-1.01
2000	39 502 155	1.4			

FUENTE: INEGI-STPS Encuesta Nacional de Empleo

Este cuadro nos muestra un fenómeno curioso si lo comparamos con el cuadro 3.2. de la PEA: mientras que la tasa de crecimiento anual de la PEA tuvo un crecimiento promedio de 1.8% para el periodo a analizar, la tasa de crecimiento anual de la población ocupada ha crecido en promedio 1.99%; es decir, hubo más empleo en promedio, que personas que lo buscaron en su momento de 1995 al año 2005.

Asimismo, la gráfica 3.2 nos permite observar los altibajos que tuvo la población ocupada, los cuales son similares a los que tuvo la PEA.



Es importante destacar que el máximo ascenso de la población ocupada obtenido en el citado periodo fue en 1997, pudiéndosele atribuir a un crecimiento de la economía durante el primer semestre de ese año (7%)⁵ sin embargo, el año de su caída más baja no podríamos adjudicarlo a ese rubro, ya que durante el año 2005 hay un aumento en la actividad económica considerable⁶, no obstante que la caída del personal ocupado aunque es la más baja, no es significativa respecto a todos los aumentos que tuvo durante el periodo.

DESEMPLEO ABIERTO

Por un lado, oficialmente se reconoce como empleados a las personas que realizan un trabajo remunerado, incluyendo a los que reciben percepción aun cuando no acuden a él por enfermedad, huelga o vacaciones. De igual forma, en términos económicos existe desempleo si hay trabajadores con las características necesarias que estarían dispuestos a trabajar a los salarios vigentes y no encuentran trabajo.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005, la población en desocupación abierta, si bien no está participando de la generación de bienes y servicios, se inscribe en la oferta laboral justamente por su acción de búsqueda de trabajo (está adoptando medidas concretas para participar en un ámbito de transacciones ofreciendo para ello su tiempo personal), y es por esa vía como se hace presente en un mercado laboral. Para ser un desocupado abierto no basta entonces el presentar una situación (estar sin trabajo), sino además exige el tener un comportamiento (adoptar acciones de búsqueda). Esta precisión es clave porque con frecuencia se confunde la expresión “personas sin trabajo” con la de “desocupados abiertos”, cuando en realidad ésta última tiene una condición adicional que conceptualmente hace la diferencia: un individuo sin trabajo pero

⁵ Tercer Informe de Gobierno del Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León.

⁶ INEGI, Sistema De Cuentas Nacionales.

que no busca (o ha desistido de buscarlo) no forma parte de la desocupación abierta porque no se está comportando como un oferente de servicios laborales.

Desempleo

En la definición oficial un trabajador está desempleado si no está trabajando, está esperando ser contratado nuevamente o ha buscado activamente trabajo en las últimas cuatro semanas.

Es importante destacar que existen cuatro clasificaciones del desempleo⁷:

- 1) El estructural, que es el resultante de que el patrón regional u ocupacional de puestos de trabajo vacantes no coincide con el patrón de disponibilidad de trabajadores. Pueden existir puestos vacantes, pero los trabajadores desempleados pueden no tener las características necesarias; o pueden encontrarse en lugares distintos a las regiones en que viven desempleados.
- 2) El friccional, es un desempleo temporal causado por cambios incesantes de la economía; por ejemplo, los trabajadores nuevos tardan tiempo en incorporarse al mercado de trabajo; incluso los que tienen experiencia a menudo pasan un tiempo de desempleo cuando cambian de trabajo.
- 3) El desempleo cíclico es resultante de un bajo nivel de demanda agregada en el contexto de salarios y precios rígidos.
- 4) Por último, el desempleo voluntario es aquel que se produce cuando se percibe que el valor de los salarios es menor que el uso de disponibilidad de tiempo, por ejemplo ocio.

⁷ Parkin, Michael, *Macroeconomía*, Pearson Educación, Primera reimpresión en México, 1998.

Tasa de Desempleo Abierto

La XIII CIET (Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo)⁸ estableció una norma internacional que define al desempleo abierto como la población en donde se combina una situación con un comportamiento:

- La situación es que las personas no trabajan, es decir, no han laborado ni una hora en términos de la semana de referencia.
- El comportamiento se refiere a que las personas están disponibles para trabajar y han realizado acciones de búsqueda de empleo.

Concretando, la población desocupada o desempleada abierta es la parte de la PEA que no estando ocupadas en la semana de referencia buscaron activamente incorporarse a alguna actividad económica en algún momento del último mes transcurrido.

Concebida la anterior definición, tenemos entonces que la Tasa de Desempleo Abierto (TDA) es su indicador, ya que mide la porción de la población desempleada, respecto a la población económicamente activa; expresada en porcentaje de ésta última.

$$TDA = \frac{\text{desempleados abiertos}}{\text{Población Económicamente Activa}} \times 100$$

No obstante, al nivel del citado indicador se le ve con incredulidad por ser bajo y frecuentemente la crítica es atribuida a que implícitamente, el desempleo abierto se le asocia con el nivel de vida o grado de desarrollo del país.

⁸ Cada cinco años, la OIT (Organización Internacional del Trabajo), convoca a las Conferencias Internacionales de Estadígrafos del Trabajo (CIET) en su sede Ginebra, Suiza; la XIII CIET se celebró en 1982.

Pudiéramos argumentar que las cifras presentadas son verdaderas si ubicamos el concepto de desempleo abierto que manejan, y asimismo su criterio operativo de captación.

La composición de la tasa de desempleo abierto, se aplica en México a quienes no tienen un empleo, pero que declaran haber desarrollado alguna actividad encaminada a obtener trabajo. Por ende, quienes no están ocupados y no han realizado una búsqueda activa de empleo, son considerados desempleados voluntarios, y se les incluye en la población económicamente inactiva. Como hemos mencionado anteriormente, en México la generación de este tipo de estadísticas cumple la norma de la OIT, según la cual una persona se considera ocupada si trabajó al menos una hora durante el periodo de referencia empleado para captar la información, en este caso vía encuesta (ENEU, ENOE, ENE, etc.). El periodo de referencia es la semana anterior al levantamiento de la encuesta; así que para que una persona se clasifique como ocupada en las cifras de INEGI, basta que declare haber trabajado una hora durante la semana anterior al levantamiento de la encuesta, aun cuando haya sido como trabajador familiar no retribuido.

Por el contrario, se considera como desempleado abierto a quienes se encuentran sin trabajo, no han trabajado por lo menos una hora en la semana anterior al levantamiento de la encuesta y además han realizado alguna actividad sistemática para conseguir empleo a lo largo de un periodo no mayor a dos meses anteriores al momento de la encuesta.⁹

Una vez concebida la metodología, tenemos las tasas de desempleo abierto para el periodo 1995 – 2005 en el cuadro 3.4.

En el citado cuadro se aplicó el porcentaje de desempleados abiertos de la PEA, para ubicar el número total de personas que declaran no estar trabajando según la

⁹ Banco de datos INEGI. Sitio de Internet del INEGI

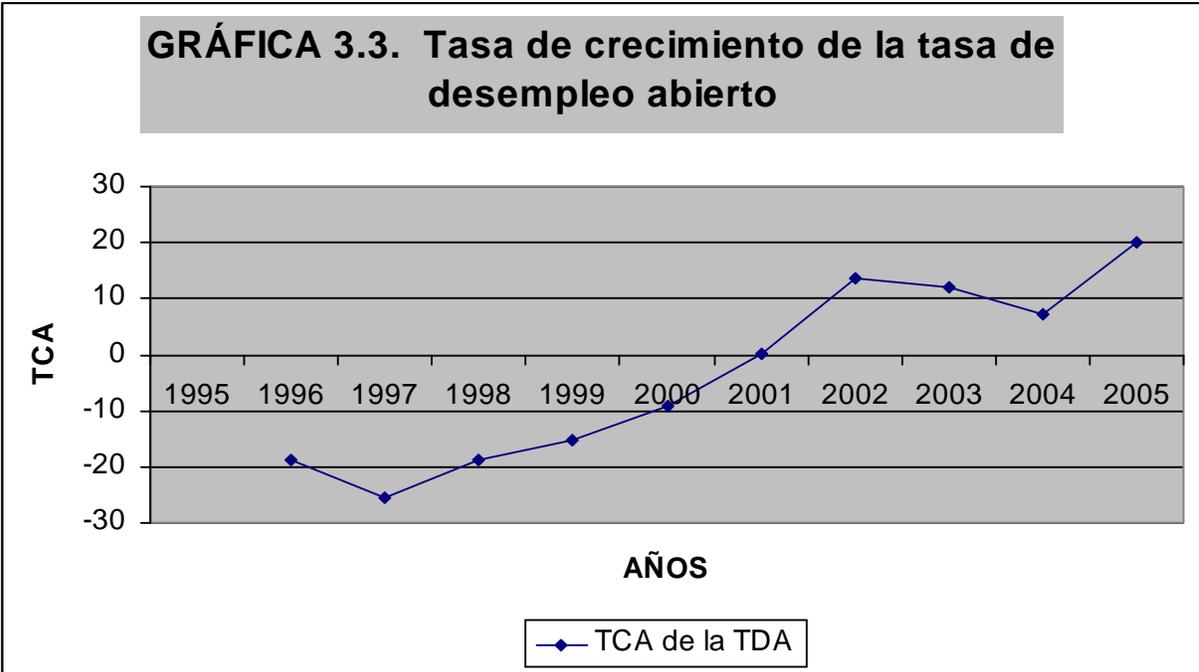
metodología empleada para la captación de la tasa de empleo abierto. Según estas estadísticas, tenemos en promedio alrededor de un millón un tercio de personas desempleadas.

Asimismo, presentamos la gráfica 3.3 correspondiente al comportamiento de la tasa de desempleo abierto durante el periodo analizado.

Cuadro 3.4. Tasa de Desempleo Abierto nacional
Porcentaje de la PEA

AÑO	TDA%	Población desempleada abierta	AÑO	TDA%	Población desempleada abierta
1995	5.3	1 918 368.98	2001	2.2	881 602.83
1996	4.3	1 583 764.56	2002	2.5	1 027 143.40
1997	3.2	1 234 700.60	2003	2.8	1 162 438.81
1998	2.6	1 028 622.50	2004	3.0	1 301 962.65
1999	2.2	872 263.32	2005	3.6	1 556 365.78
2000	2.0	803 230.86			

FUENTE: Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Indicadores de Empleo y Desempleo, y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI



SALARIO: EL PRECIO DEL TRABAJO

Banco de México define el salario como la retribución que debe pagar el patrón al trabajador por su trabajo¹⁰. En otras palabras, es la remuneración o precio que se paga por el uso de la fuerza de trabajo.

En este rubro es importante destacar que tanto para los clásicos como para los neoclásicos, la determinación del salario se hace en el mercado de trabajo a partir de la productividad. Si por alguna intervención gubernamental el salario se fija exógenamente, se argumenta que se provocarán desequilibrios en el sistema económico. De esta forma se plantea la flexibilidad salarial como fundamental para el perfecto funcionamiento del sistema, de modo que las propias fuerzas del mercado restablecen el pleno empleo.

Los keynesianos, por su parte, no aceptan la flexibilidad salarial, ya que hay rigidez de los trabajadores a aceptar salarios nominales a la baja. Esta corriente sí acepta la intervención gubernamental para regular el sistema.

Una vez recordados brevemente los razonamientos de estas corrientes, podemos analizar el comportamiento de los salarios dentro del mercado laboral mexicano.

Es importante considerar como antecedentes que al periodo a analizar precede la crisis de 1994, donde los salarios reales mexicanos descendieron espectacularmente; de hecho, de acuerdo con el Director de Estudios Económicos de Consultores Internacionales, a principios del 2001, los mexicanos perciben sólo la tercera parte de lo que ganaban hace 18 años.¹¹ De igual manera, el Secretario

¹⁰ Banco de México. Página de Internet. Glosario.

¹¹ González Gómez, Marco Antonio, *La política económica neoliberal en México (1982-2000)*, Ediciones Quinto Sol, 1ª. Reimpresión, P. 164. Información tomada de *El Financiero*, 30 de enero, 2001, p. 13.

de Hacienda, José Ángel Gurría señalaba que apenas en 1999 los salarios estaban alcanzando los niveles que tenían en 1994.¹²

Para el pensamiento neoliberal es importante la libertad tanto en lo económico como en lo político. Algunos autores del liberalismo como Adam Smith, Milton Friedman y James Buchanan sostienen que la gente debe de perseguir sus propios intereses y deseos, por lo que las actividades del Estado deben limitarse a garantizar los contratos y a financiar la defensa nacional, permitiendo así la máxima libertad personal.¹³

No obstante, existe una realidad en México: la política neoliberal ha planteado que el mercado debe establecer los precios de todas las mercancías; pero exceptúa en la práctica el precio de la fuerza de trabajo. Durante este periodo de estudio, el neoliberalismo ha promovido un férreo control salarial a pesar de que se rompe con el esquema de la libertad de mercados para fijar todos los precios. Tenemos, por ejemplo, la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI), que es un organismo público descentralizado y que tiene por objetivo fundamental cumplir con lo establecido en el artículo 94 de la Ley Federal del Trabajo, en el que se le encomienda que, en su carácter de órgano tripartito (integrada por representantes de los trabajadores, de los patrones y del gobierno) , lleve a cabo la fijación de los salarios mínimos legales. Tenemos que señalar que también los sindicatos coadyuvan a controlar el salario mediante contratos a un tiempo específico, donde se establece que los salarios no pueden cambiar hasta el plazo de acuerdo haya concluido. Esta medida tiene como objetivo evitar que los trabajadores pierdan su poder adquisitivo, aunque sea hipotéticamente.

Al hablar de poder adquisitivo, se implica otro factor relacionado con el salario: los precios de las mercancías. Estos han subido más que proporcionalmente en

¹² González Gómez, Marco Antonio, *La política económica neoliberal en México (1982-2000)*, Ediciones Quinto Sol, 1ª. Reimpresión, P. 164. Información tomada de *La Jornada*, 10 de septiembre, 1999, p. 26.

¹³ Samuelson, Paul y Nordhaus, William. *Economía*, Prentice Hall, México 1994.

relación con los salarios, lo que lleva a pensar que el neoliberalismo ha dado por hecho que la recuperación salarial depende de un crecimiento menor de los niveles salariales, en relación con los precios, sin embargo esto no ha sido real.

Dadas las citadas condiciones, el cuadro 3.5. presenta las magnitudes de salarios reales, nominales y la inflación.

Cuadro 3.5. Salario mínimo real, salario nominal e Índice Nacional de Precios al Consumidor 1995-2005

AÑO	Salario nominal (pesos por día)	INPC 1994 = 100	Salario real 1994 = 100	AÑO	Salario nominal (pesos por día)	INPC 1994 = 100	Salario real 1994 = 100
1995	18.43	156.92	11.33	2001	37.57	351.42	10.44
1996	24.3	200.39	11.63	2002	39.74	360.67	10.34
1997	27.99	231.89	10.26	2003	41.53	385.91	10.37
1998	31.91	275.04	11.15	2004	43.3	405.93	10.14
1999	31.91	308.92	10.11	2005	45.24	419.45	10.26
2000	35.12	336.6	10.17				

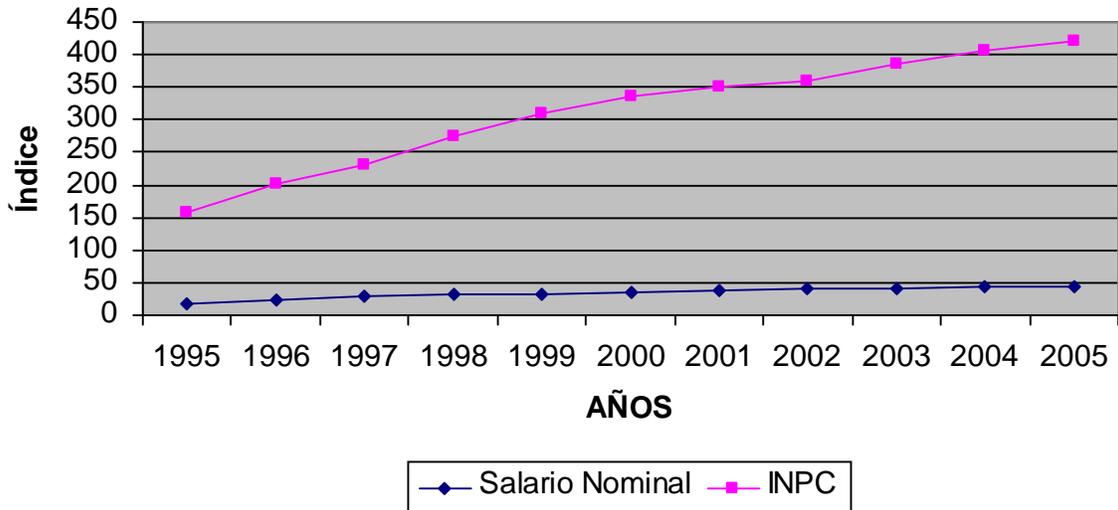
FUENTE: CONASAMI y Banco de México

Al realizar comparaciones de los comportamientos de los salarios nominales y reales respecto al del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), es fácil observar la pérdida del poder adquisitivo que ha sufrido el salario en los últimos años, ya que el crecimiento del INPC ha sido superior al del salario. En las gráficas 3.4. y 3.5 podemos observarlo.

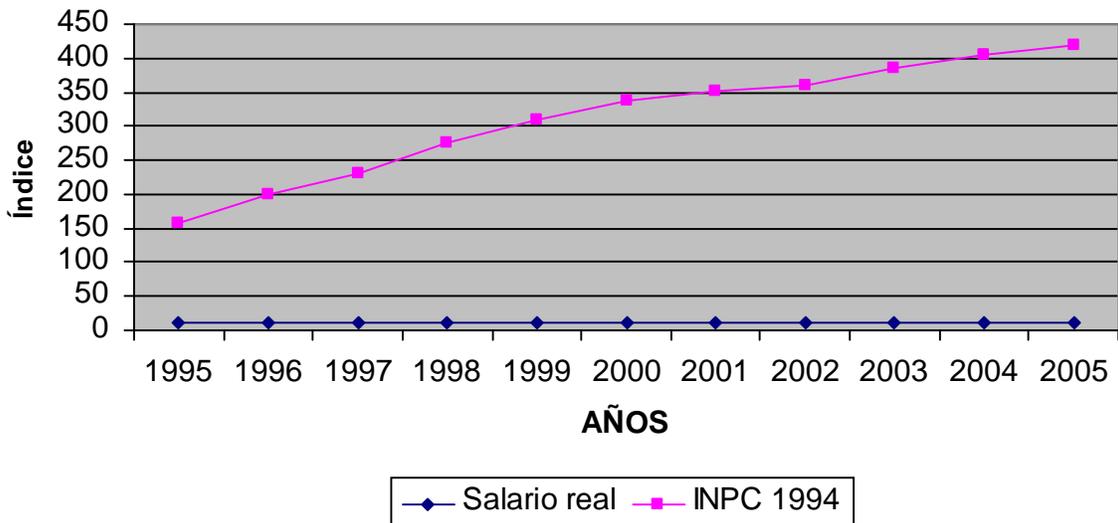
Para tener una mejor apreciación del comportamiento del índice del salario real se muestra la gráfica 3.6.

Hablando en números, de 1995 a 2005, el INPC ha crecido 167.3%, mientras que el índice del salario nominal lo hizo en 145.47%; sin embargo el índice de salario real valuado a precios de 1994 decreció en 9.44%.

GRÁFICA 3.4. Índice Nacional de Precios al Consumidor y salario nominal valuado a pesos de 1994



GRÁFICA 3.5. Índice Nacional de Precios al Consumidor y Salario real valuado a precios de 1994





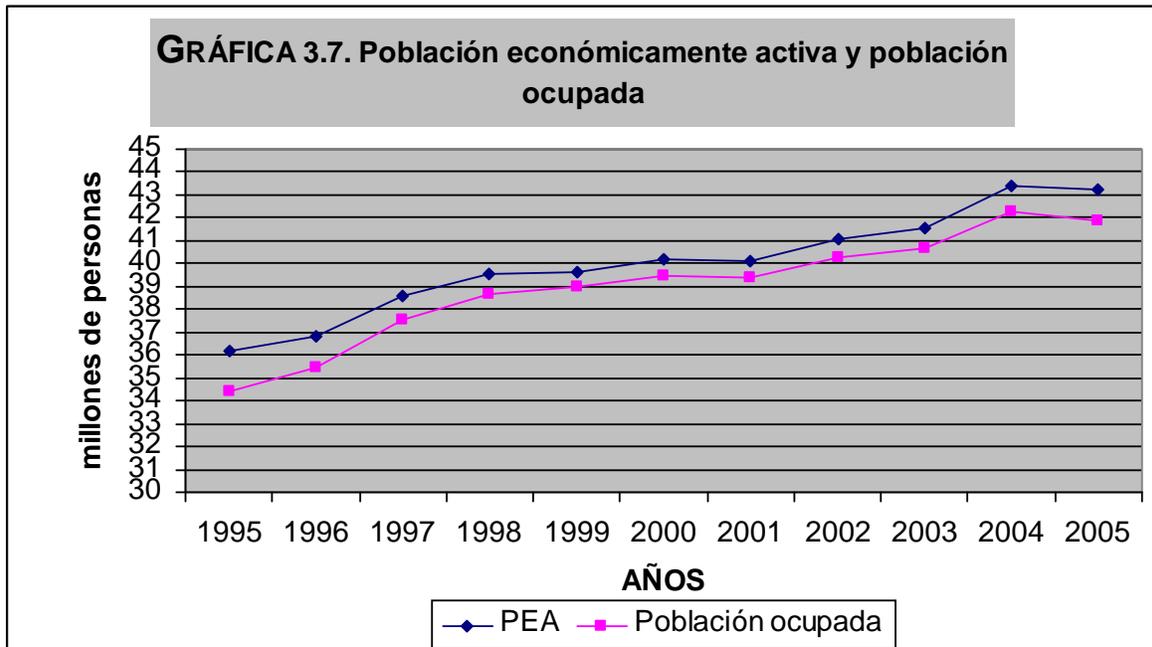
El punto a resaltar en esta sección es que al no haber una recuperación salarial esperada, resulta inminente la pérdida del poder adquisitivo de la mayoría de la clase trabajadora. Algunos estudios realizados han revelado que, en los últimos años, el poder adquisitivo de la población ha sufrido el peor deterioro de toda su historia, lo que demuestra que en materia de control de precios, el modelo neoliberal no ha sido equitativo, lo que provoca que el nivel de vida del trabajador sea cada vez menor.

DETERMINANTES DEL MERCADO LABORAL MEXICANO

En este apartado del capítulo podemos relacionar todas las partes anteriores. Habíamos definido tanto los indicadores de oferta de trabajo así como los de la población ocupada (demanda de trabajo), si los unimos en una misma gráfica podemos representar los niveles de empleo y desempleo de las personas.

Como se observa en la gráfica 3.7., la brecha entre la PEA y la población ocupada es muy estrecha, por momentos tiende a abrirse, pero no de manera considerable desde este punto de vista. No obstante, si las cifras oficiales han planteado niveles

bajos de desempleo abierto, probablemente se deba a la metodología utilizada para la captación de información al respecto.



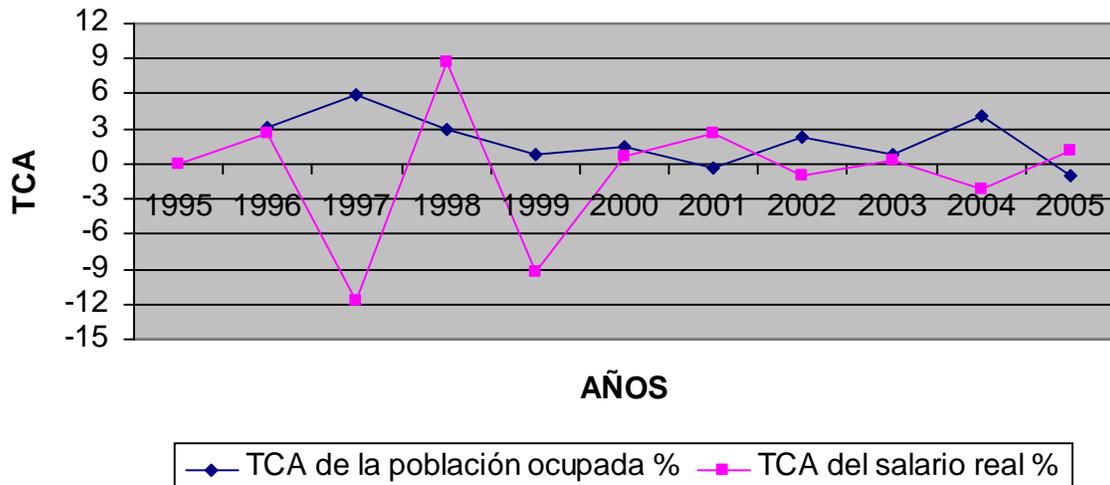
Además, no podemos soslayar que el mercado laboral mexicano está compuesto por sectores formal e informal. En un estudio realizado por la STPS con datos de la Encuesta Nacional de Empleo para el periodo de 1993 a 1999, el sector informal representó el 46% del empleo total no agrícola¹⁴.

Para 2005, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo nos reporta que para el último trimestre de 2005, se tiene que el 28.43% de la población ocupada es de carácter informal.

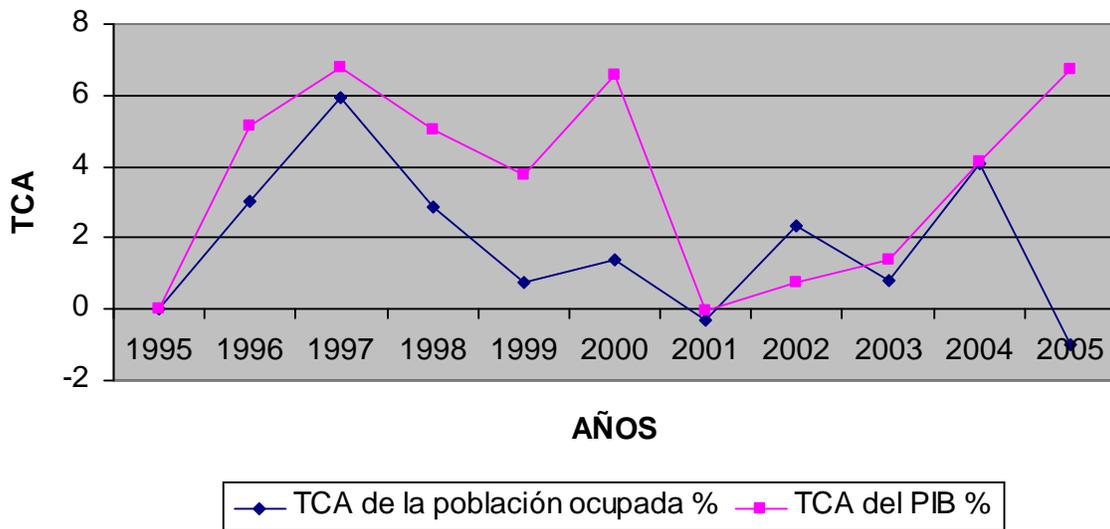
A continuación, deseo exponer en forma gráfica el comportamiento de la población ocupada (demanda de trabajo) durante el periodo de referencia, así como su relación con las variables de salario real y crecimiento del PIB.

¹⁴ *Los mercados de trabajo en América del Norte: cambios principales a partir del TLCAN*, Washington D.C., Comisión para la Cooperación Laboral, c2003.

GRÁFICA 3.8. Crecimiento del empleo y del salario real



GRÁFICA 3.9. Crecimiento del empleo y del PIB



Lo que podemos observar en las gráficas 3.8 y 3.9. es el comportamiento de la demanda de trabajo respecto al del salario real y del PIB, respectivamente. Nótese

que en la gráfica 3.8. la variable de población ocupada responde, por momentos, inversamente respecto al crecimiento del salario real; es decir, si el salario decrece, la demanda de trabajo (personal ocupado) crece, y viceversa; la respuesta de la demanda de trabajo no se da por completo a un posicionamiento del salario.

Asimismo, se advierte en la gráfica 3.9. existe una tendencia de respuesta por parte del empleo al crecimiento de la actividad económica, aunque no de manera proporcional. No obstante hay variaciones considerables que pudieran contrastar que la demanda de trabajo responde a la actividad económica; sin embargo, considero que prácticamente, no es argumento suficiente.

Por otra parte, me gustaría mencionar que las personas para acceder a un empleo, tienen que considerar los costos y los beneficios que ello implica; por ejemplo, los costos serían el tiempo y el dinero que gastan en trasladarse a su lugar de trabajo, así como lo que invierten en su alimentación; y entre los beneficios, los bienes que pueden ser adquiridos con el salario que perciben, así como la seguridad social que éste les representa –pensando en su pensión, probablemente-; pero si éstos últimos son inferiores a los primeros, su racionalidad los hará decidir por una actividad económica informal, o quizá por el desempleo voluntario.

Además del sector informal, como dato curioso me gustaría mencionar que en los medios de comunicación a nivel nacional, se ha destacado que el incremento de la delincuencia es debido en buena parte al problema del desequilibrio en el mercado laboral que se vive en la actualidad; además de la migración masiva de la población a los Estados Unidos, en busca de una mejor calidad de vida. Lo anterior nos conduce a pensar sobre los mecanismos que deben de llevarse a cabo para alcanzar el equilibrio en el mercado laboral.

CAPÍTULO IV

LAS TEORÍAS DEL MERCADO LABORAL VS. LA EVIDENCIA EMPÍRICA EN MÉXICO: CONCLUSIONES

En el capítulo I se presentaron las principales características del planteamiento neoclásico respecto al mercado laboral. Resalta que bajo esta corriente del pensamiento se logra un equilibrio de mercado mediante las libres fuerzas de la oferta y la demanda. Asimismo, se mencionó que el estado no debe intervenir, ya que ocasiona una rigidez.

Derivado de la anterior, tenemos que no existe el desempleo involuntario, y si existe, es sólo de carácter temporal y ocasionado por alguna rigidez en que incurriera el sistema. Es decir, se trata de un desempleo friccional y transitorio.

Entre las causas de las fricciones en los mercados laborales, tenemos la intervención de organizaciones sindicales, concertaciones laborales, la determinación de precios, etcétera.

En el capítulo II se expusieron los fundamentos la corriente keynesiana, la cual plantea un desequilibrio del mercado laboral debido a una insuficiencia en la demanda agregada, característica del análisis a corto plazo. La citada teoría proporciona las bases para orientar las políticas económicas dirigidas a combatir el desempleo, las cuales deberían estar orientadas a estimular la demanda agregada, esto es, a favorecer las medidas de política fiscal.

Asimismo, esta corriente de pensamiento sostenía que la economía podía pasar por largos periodos de desempleo, debido a los recursos subutilizados. Además, para los keynesianos el modelo competitivo básico tenía una falla fundamental, pues no consideraba el tipo de desempleo persistente que va unido a las recesiones de corto plazo. A diferencia de la teoría neoclásica, la keynesiana argumentaba que el equilibrio en el mercado laboral está determinado por la demanda. Destaca también, la crítica hacia la teoría neoclásica en cuanto a la oferta de trabajo, mencionando la caída de disponibilidad de mano de obra e incluso un rechazo total derivado de una baja de salarios.

De la misma forma, se presenta la teoría de la tasa natural de desempleo la cual reconoce que las fricciones naturales provocarán un desempleo que es determinado por la demanda agregada que a su vez está influenciada por la oferta de dinero en una economía. La oferta de dinero conllevará un cierto nivel de inflación, el cual implica a los salarios también; por ende, para alcanzar un equilibrio del mercado de trabajo se plantea una tasa salarial real de equilibrio. Esta teoría fue desarrollada por Milton Friedman.

Finalmente, en el capítulo III, se presentan las características del mercado laboral para el caso mexicano de 1995 al año 2005, donde destacan los componentes de la oferta y demanda de trabajo, así como los comportamientos del salario, inflación y el PIB como indicador de la actividad económica.

CONTRAPOSICIONES Y CONCLUSIONES FINALES

Como sabemos, en México la política económica es de corte neoliberal, pero la cuestión es: ¿hasta dónde? Y una cuestión de más importancia es ¿qué tan efectiva ha sido? por lo menos en cuanto al mercado laboral. Si contraponemos las teorías analizadas en esta tesis y la experiencia obtenida de la aplicación de la política económica mexicana tenemos las siguientes conclusiones:

Cuando en el capítulo I se presenta la teoría neoclásica, destaca la no intervención gubernamental en las decisiones de política económica; sin embargo, lo que se ha observado en nuestro país es una intervención activa del Estado en tales decisiones, además de que los periodos de desempleo pueden perdurar por largo tiempo.

En el capítulo II tenemos la escuela keynesiana, donde la estimulación de la demanda agregada equilibra al mercado de trabajo; sin embargo, contamos con que en México ha ocurrido una disminución del gasto público el cual contrae a la demanda agregada, y por ende a la producción y al empleo.

Una vez contrapuestas las teorías con la evidencia empírica expuesta en el capítulo III tenemos que el neoliberalismo en México no ha logrado que se recuperen los niveles de empleo, ya que por una parte se han incrementado los precios de las mercancías, y por otra se han quedado rezagados los incrementos salariales, lo que da como resultado bajos niveles de vida de la población.

De esta manera, aunque estadísticamente la brecha del desempleo es corta, es posible que se deba a un problema más grave de la economía mexicana que es el subempleo, es decir, aquellas personas que en las encuestas oficiales declaren estar percibiendo un ingreso, pero que éste no es el resultado de un trabajo asalariado, sino de la economía informal.

Por otra parte se confirma que en los periodos donde se presentaron caídas del salario real, la población ocupada tuvo aumento, lo que es un indicativo de que los niveles de empleo están respondiendo al nivel salarial, lo que se observo en la gráfica 3.8. De la misma manera, en la gráfica 3.9 se vio que el nivel de empleo no responde al nivel de actividad económica, por lo menos desde el punto de vista estadístico.

Considero finalmente, que para poder dar soluciones viables al problema del empleo, es importante que se reformulen los indicadores de empleo para la economía mexicana, ya que éstos sólo dan una aproximación parcial a la realidad.

Recordemos que quien labora en el sector informal si bien recibe un ingreso, no cuenta con las prestaciones necesarias como son salud, ahorro para el retiro, vivienda, etcétera; lo cual no permite que mejore su nivel de vida, y esto último es lo mas importante y necesario para la población de este país: México.

**ANEXO
ESTADÍSTICO**

Población por grupos de edad

Grupos de edad	1995 b			2000 c			2005 d		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	91 158 290	44 900 499	46 257 791	97 483 412	47 592 253	49 891 159	103 263 388	50 249 955	53 013 433
0 a 4 años	10 724 100	5 449 356	5 274 744	10 635 157	5 401 306	5 233 851	10 186 243	5 175 913	5 010 330
5 a 9 años	10 867 563	5 515 644	5 351 919	11 215 323	5 677 711	5 537 612	10 511 738	5 339 127	5 172 611
10 a 14 años	10 670 048	5 404 261	5 265 787	10 736 493	5 435 737	5 300 756	10 952 123	5 545 910	5 406 213
15 a 19 años	10 142 071	5 022 243	5 119 828	9 992 135	4 909 648	5 082 487	10 109 021	4 995 906	5 113 115
20 a 24 años	9 397 424	4 538 686	4 858 738	9 071 134	4 303 600	4 767 534	8 964 629	4 253 440	4 711 189
25 a 29 años	7 613 090	3 652 995	3 960 095	8 157 743	3 861 482	4 296 261	8 103 358	3 805 724	4 297 634
30 a 34 años	6 564 605	3 152 462	3 412 143	7 136 523	3 383 356	3 753 167	7 933 951	3 745 974	4 187 977
35 a 39 años	5 820 178	2 804 296	3 015 882	6 352 538	3 023 328	3 329 210	7 112 526	3 371 372	3 741 154
40 a 44 años	4 434 317	2 173 041	2 261 276	5 194 833	2 494 771	2 700 062	6 017 268	2 871 549	3 145 719
45 a 49 años	3 612 452	1 763 505	1 848 947	4 072 091	1 957 177	2 114 914	5 015 255	2 388 149	2 627 106
50 a 54 años	2 896 049	1 418 508	1 477 541	3 357 953	1 624 033	1 733 920	4 090 650	1 959 720	2 130 930
55 a 59 años	2 231 897	1 083 293	1 148 604	2 559 231	1 234 072	1 325 159	3 117 071	1 497 981	1 619 090
60 a 64 años	1 941 953	929 650	1 012 303	2 198 146	1 045 404	1 152 742	2 622 476	1 243 788	1 378 688
65 a 69 años	1 425 809	674 004	751 805	1 660 785	779 666	881 119	1 958 069	922 592	1 035 477
70 a 74 años	1 079 803	521 069	558 734	1 245 674	589 106	656 568	1 496 691	703 277	793 414
75 a 79 años	666 196	317 553	348 643	865 270	411 197	454 073	1 048 315	490 840	557 475
80 a 84 años	434 120	193 923	240 197	483 876	217 330	266 546	657 011	296 351	360 660
85 y más años	421 762	182 800	238 962	494 706	209 654	285 052	556 273	236 143	320 130
No especificado	214 853	103 210	111 643	2 053 801	1 033 675	1 020 126	2 810 720	1 406 199	1 404 521

NOTA: Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 5 de noviembre (1995); 14 de febrero (2000); y 17 de octubre (2005)

^b Incluye una estimación por un total de 90 855 personas, correspondientes a 28 634 Viviendas sin información de ocupantes

^c Incluye una estimación por un total de 1 730 016 personas, correspondientes a 425 724 Viviendas sin información de ocupantes

^d Incluye una estimación por un total de 2 625 310 personas, correspondientes a 647 491 Viviendas sin información de ocupantes

FUENTE: INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1950 a 2000

Población económicamente activa 91-04

Año	Total	Hombres	Mujeres
1991	31 229 048	21 630 013	9 599 035
1993	33 651 812	23 243 466	10 408 346
1995	36 195 641	24 347 607	11 848 034
1996	36 831 734	24 814 965	12 016 769
1997	38 584 394	25 394 098	13 190 296
1998	39 562 404	26 146 569	13 415 835
1999	39 648 333	26 295 840	13 352 493
2000	40 161 543	26 418 355	13 743 188
2001	40 072 856	26 415 550	13 657 306
2002	41 085 736	26 888 135	14 197 601
2003	41 515 672	27 277 029	14 238 643
2004	43 398 755	28 013 539	15 385 216

NOTA:

[Con el fin de ofrecer una serie anual amplia y comparable, este tabulado presenta información sólo del segundo trimestre de cada año. Los datos de los demás trimestres, incluyendo los más recientes, se pueden consultar en los productos disponibles de esta Encuesta](#)

FUENTE:

[INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo.](#)

INDICADORES ESTRATÉGICOS DE OCUPACIÓN Y EMPLEO

INDICADOR	2005 Trimestre IV					
	Total	Áreas más urbanizadas ²	Áreas menos urbanizadas ³			
			Total	Urbano medio ⁴	Urbano bajo ⁵	Rural ⁶
I. Población total ¹	104 294 222	51 183 958	53 110 264	14 523 619	14 224 696	24 361 949
2. Población de 14 años y más	74 093 527	37 994 759	36 098 768	10 175 574	9 849 876	16 073 318
Población económicamente activa (PEA)	43 232 383	22 786 940	20 445 443	6 059 823	5 655 598	8 730 022
Ocupada	41 880 780	21 924 826	19 955 954	5 864 856	5 501 991	8 589 107
Desocupada	1 351 603	862 114	489 489	194 967	153 607	140 915
Población no económicamente activa (PNEA)	30 861 144	15 207 819	15 653 325	4 115 751	4 194 278	7 343 296
Disponible	4 539 985	1 837 035	2 702 950	671 081	626 801	1 405 068
No disponible	26 321 159	13 370 784	12 950 375	3 444 670	3 567 477	5 938 228
<p>¹ Los datos absolutos de las encuestas en hogares se ajustan siempre a proyecciones demográficas, no sólo con la finalidad de tener un referente poblacional en períodos intercensales, sino también para eliminar las fluctuaciones en los datos estimados que son inherentes a los esquemas de muestreo probabilístico propios de estas encuestas, para facilitar las comparaciones en el tiempo. Las proyecciones se actualizan cada vez que se tienen nuevos datos de población; en este contexto, el II Censo de Población y Vivienda 2005, al proporcionar información sobre la magnitud y la distribución de la población en el país, obliga a llevar a cabo una conciliación demográfica que sea la base de las nuevas proyecciones demográficas de población que se utilizarán para la expansión de los datos que provienen de las encuestas. Por lo anterior, los datos de la ENOE que ahora se presentan, corresponden a una estimación de población actualizada de acuerdo con los resultados del Censo 2005, que brinda información de las poblaciones totales a nivel nacional, por entidad federativa y para cuatro tamaños de la localidad cada trimestre.</p> <p>² Localidades de 100 000 y más habitantes y/o capitales de estado.</p> <p>³ Localidades menores de 100 000 habitantes</p> <p>⁴ Localidades de 15 000 a 99 999 habitantes.</p> <p>⁵ Localidades de 2 500 a 14 999 habitantes.</p> <p>⁶ Localidades menores de 2 500 habitantes.</p>						

FUENTE: ENOE 2005. INEGI

Cuadro I.12
Tasa de desempleo abierto 48 áreas urbanas

Áreas y ciudades	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Acapulco	1.7	1.9	1.6	1.9	1.4	0.9
Aguascalientes	5.7	4.9	3.6	3.3	2.1	2.0
Campeche	5.2	3.4	2.9	3.1	2.9	1.9
Cancún	--	2.9	1.8	1.4	1.1	1.3
Celaya	5.1	3.7	2.5	1.7	1.1	1.2
Ciudad de carmen	--	4.1	2.6	1.3	1.4	2.0
Ciudad Juárez	2.8	2.6	1.8	0.9	0.7	0.8
Ciudad de México	7.1	6.9	4.5	4.0	3.2	2.7
Ciudad victoria	--	--	--	--	--	3.6
Coatzacoalcos	8.0	6.7	5.8	4.6	3.6	3.2
Colima	4.5	3.8	3.2	3.0	2.2	2.2
Cuernavaca	4.6	4.3	3.2	2.1	1.9	1.7
Culiacán	5.1	3.5	2.9	3.2	2.9	2.4
Chihuahua	7.0	4.9	3.9	2.9	2.3	2.0
Durango	8.0	6.4	3.7	3.2	3.0	2.4
Guadalajara	6.7	5.0	3.3	2.8	2.1	1.9
Hermosillo	6.4	4.8	3.4	2.7	2.2	2.2
Irapuato	6.5	5.8	4.2	2.9	2.0	1.4
La paz	--	4.6	3.7	2.2	2.1	1.8
León	4.0	1.9	1.2	1.2	1.1	1.1
Manzanillo	5.2	3.3	2.2	1.9	1.4	1.1
Matamoros	5.2	4.2	2.9	3.0	2.2	2.2
Mérida	4.0	3.2	2.3	1.5	1.5	1.2
Mexicali	--	--	--	2.7	1.7	1.3
Monclova	8.7	6.4	4.3	4.0	3.8	3.3
Monterrey	8.0	6.0	3.9	3.1	2.2	2.1
Morelia	4.4	3.5	2.1	1.9	1.4	2.2
Nuevo Laredo	4.6	3.0	2.8	2.0	1.4	1.1
Oaxaca	2.8	2.8	2.5	2.1	1.5	1.8
Orizaba	3.4	3.6	3.0	3.3	2.5	2.2
Pachuca	--	5.9	5.9	4.1	3.1	2.8
Puebla	5.4	3.7	2.8	2.3	2.2	2.4
Querétaro	6.8	6.0	4.6	3.2	2.8	2.4
Reynosa	--	--	--	--	--	1.7
Salamanca	--	--	--	--	3.8	2.6
Saltillo	6.6	7.1	4.4	3.3	2.3	2.1
San Luis Potosí	3.9	3.9	2.5	2.3	1.8	1.7
Tampico	6.7	5.8	3.7	3.5	2.6	2.1
Tepic	3.8	4.6	3.8	2.4	2.2	2.0
Tijuana	1.8	1.4	1.2	1.1	0.9	1.1
Tlaxcala	4.8	4.9	3.9	2.9	3.1	2.7
Toluca	5.1	4.6	3.9	3.0	2.9	2.4
Torreón	6.5	5.0	3.3	2.9	2.6	1.9
Tuxpan	--	--	--	--	--	3.1
Tuxtla Gutiérrez	4.7	4.8	4.2	3.7	3.7	2.3
Veracruz	5.3	4.2	3.1	3.0	2.7	2.7
Villahermosa	4.2	3.9	3.5	3.5	3.6	2.2
Zacatecas	6.4	4.6	3.6	3.0	2.7	2.3

Nota: La cobertura geográfica de la ENEU a partir de octubre 2000 es de 48 áreas urbanas

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo Urbano e Indicadores de Empleo y Desempleo, INEGI

Cuadro I.12
Tasa de desempleo abierto 32 áreas urbanas

Áreas y ciudades	2001	2002	2003	2004 p/
Acapulco	0.7	0.9	0.8	1.1
Aguascalientes	2.0	2.2	2.9	3.7
Campeche	1.7	1.5	1.5	1.9
Cancún	1.3	1.7	2.2	2.0
Celaya	1.6	1.9		
Ciudad de carmen	1.8	2.1		
Ciudad juarez	1.7	2.8		
Ciudad de méxico	3.0	3.0	3.6	4.7
Ciudad victoria	3.1	3.5		
Coatzacoalcos	3.8	4.7		
Colima	2.5	2.4	2.7	2.3
Cuernavaca	1.6	1.5	2.8	3.4
Culiacán	2.2	2.6	3.1	2.8
Chihuahua	2.7	3.1	4.5	3.2
Durango	2.9	2.7	4.1	4.1
Guadalajara	2.0	2.6	2.9	3.1
Hermosillo	2.4	3.5	3.9	4.1
Irapuato	1.7	1.3		
La paz	1.7	2.3	2.5	3.0
León	1.7	1.5	2.5	3.0
Manzanillo	1.1	0.4		
Matamoros	3.2	3.7		
Mérida	1.3	1.5	1.7	2.3
Mexicali	1.2	1.0		
Monclova	4.1	5.8		
Monterrey	2.7	3.4	3.6	4.0
Morelia	1.4	1.7	2.4	2.3
Nuevo laredo	1.5	1.6		
Oaxaca	1.9	1.3	1.6	1.5
Orizaba	2.7	2.5		
Pachuca	2.0	3.1	2.8	3.2
Puebla	2.0	2.9	2.8	3.0
Querétaro	2.4	3.0	3.2	3.5
Reynosa	0.9	1.3		
Salamanca	3.1	3.1		
Saltillo	2.4	2.9	4.9	5.3
San luis potosí	2.0	1.6	2.5	2.1
Tampico	2.3	2.6	2.8	2.5
Tepic	1.6	2.3	2.6	2.6
Tijuana	0.8	1.6	1.9	0.9
Tlaxcala	3.5	3.6	2.9	3.6
Toluca	3.1	3.4	4.8	3.8
Torreón	2.8	3.6		
Tuxpam	3.0	3.0		
Tuxtla gutierrez	3.3	3.1	3.1	3.4
Veracruz	2.2	2.3	3.0	3.2
Villahermosa	2.4	2.4	2.4	3.2
Zacatecas	2.3	2.2	3.2	3.0

Nota: La cobertura geográfica de la ENEU a partir de julio 2003 es de 32 áreas urbanas

p/ Cifras preliminares a la fecha que se indica

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo Urbano e Indicadores de Empleo y Desempleo, INEGI

Tasa de desocupación nacional 02-06

Periodo	Total	Hombres	Mujeres
2002	2.98	2.58	3.74
2003	3.41	2.93	4.3
2004	3.92	3.26	5.1
2005 P	3.58	3.38	3.93
2006	3.6	3.41	3.89

NOTA:

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) entró en vigor para el 100% de la muestra a partir del 1er trimestre del 2005. Los resultados de los trimestres anteriores se obtienen de aplicar criterios ENOE en la construcción del indicador a las bases de datos de su encuesta antecesora (ENE) completando la brecha remanente con un factor de ajuste según la cobertura y tipo de población (total, hombres y mujeres).

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Población de 14 años y más.

Población ocupada según sexo, 1991 a 2004

Año	Total	Hombres	Mujeres
1991	30 534 083	21 256 913	9 277 170
1993	32 832 680	22 748 037	10 084 643
1995	34 422 202	23 199 715	11 222 487
1996	35 469 053	23 951 191	11 517 862
1997	37 573 726	24 835 115	12 738 611
1998	38 658 762	25 620 381	13 038 381
1999	38 953 337	25 900 410	13 052 927
2000	39 502 155	26 011 240	13 490 915
2001	39 385 505	25 992 774	13 392 731
2002	40 301 994	26 383 158	13 918 836
2003	40 633 197	26 716 673	13 916 524
2004	42 306 063	27 357 076	14 948 987

NOTA:

[Con el fin de ofrecer una serie anual amplia y comparable, este tabulado presenta información sólo del segundo trimestre de cada año. Los datos de los demás trimestres, incluyendo los más recientes, se pueden consultar en los productos disponibles de esta Encuesta \(Estadísticas por proyecto\).](#)

FUENTE:

[INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo.](#)

Índice Nacional de Precios al consumidor

AÑO	INPC
1995	156.92
1996	200.39
1997	231.89
1998	275.04
1999	308.92
2000	336.6
2001	351.42
2002	360.67
2003	385.91
2004	405.93
2005	419.45

base 1994=100

FUENTE: Banco de México (Sitio de internet)

Producto interno bruto trimestral

A precios de 1993

Por sector de actividad económica (en valores básicos)

Valores absolutos

Unidad de Medida: Miles de pesos a precios de 1993.

Periodo	Total
1995/01	1169873442
1995/02	1111785002
1995/03	1071816323
1995/04	1172883991
1996/01	1170629352
1996/02	1183799944
1996/03	1148180991
1996/04	1256342084
1997/01	1224440456
1997/02	1283060307
1997/03	1234131769
1997/04	1340087631
1998/01	1316480543
1998/02	1338329244
1998/03	1299073202
1998/04	1376299514
1999/01	1344953829
1999/02	1385042573
1999/03	1356733229
1999/04	1450246602
2000/01	1444770464
2000/02	1486878973
2000/03	1452346056
2000/04	1518540666
2001/01	1472518186
2001/02	1489086570
2001/03	1433266465
2001/04	1497742629
2002/01	1438841509
2002/02	1517485546
2002/03	1457525837
2002/04	1527612155
2003/01	1472619587
2003/02	1516234961
2003/03	1472867908
2003/04	1559790759
2004/01	1526211614
2004/02	1572793922
2004/03	1538532351
2004/04	1635404432
2005/01	1563089293
2005/02	1622668761
2005/03	1586843227
2005/04	1676109502

r/ Cifras revisadas a partir de 2006/01.

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

BIBLIOGRAFÍA

1. Banco de México. *Página de Internet*.
2. Barro, R. J., *Macroeconomía*, McGraw Hill, México 1994.
3. Branson, William, *Teoría y política macroeconómica*, FCE, México 1992.
4. Calva, José Luis, *México más allá del Neoliberalismo: opciones dentro del cambio global*, Plaza Janés Editores, 1ª. Edición.
5. Comisión para la Cooperación Laboral, *Los mercados de trabajo en América del Norte: cambios principales a partir del TLCAN*, Washington D.C., c2003.
6. Dávila, Hilda, "Distribución del Ingreso en México, 1984 -1996", en *La Política Económica Y Social en México en la Globalización*, Miguel Angel Porrúa y UAM Xochimilco, México 2000.
7. Dornbusch, Rudiger; Fischer, Stanley y Startz Richard, *Macroeconomía*, McGraw Hill, España 1998.
8. Dussel, Enrique, "Características de las actividades generadoras de empleo en la economía mexicana, 1988-2000", en *Revista Investigación Económica*, núm. 243.
9. Froyen, Richard, *Macroeconomía. Teorías y políticas*, McGraw Hill, México 1994.
10. Fujii, Gerardo, "Apertura comercial, reforma laboral, empleo y salarios", en *Revista Economía Informa*, núm. 313.
11. Fujii, Gerardo, "El modelo maquilador como barrera al crecimiento del empleo y los salarios en México", en *Revista Economía Informa*, núm. 323.
12. González Gómez, Marco Antonio, *La política económica neoliberal en México (1982-2000)*, Ediciones Quinto Sol, 1ª. Reimpresión
13. INEGI, *bases de datos. Página de Internet*.
14. INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005*.
15. INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2006*.
16. INEGI, *Sistema de Cuentas Nacionales*.

17. Keynes, John, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, FCE, duodécima impresión, México 1992.
18. Klimovsky, Edith, “Desempleo involuntario y síntesis neoclásica: la teoría de Patinkin”, en Revista *Investigación Económica*, núm. 241
19. Laudic, Marc, “Un análisis comparativo de la teoría postkeynesiana del empleo”, en Revista *Investigación Económica*, núm. 232.
20. Méndez, Jesús, “Los desafíos del mercado laboral mexicano”, en Revista *Economía Informa*, núm. 269.
21. Parkin, Michael, *Macroeconomía*, Pearson Educación, Primera reimpresión en México, 1998.
22. Samuelson, Paul y Nordhaus, William, *Economía*, Editorial Prentice-Hall, México 1994.
23. Talavera, Fernando, “México: los rezagos del empleo y los salarios 1990-1996” en Revista *Economía Informa*, núm. 252.
24. Saudreth y Colender, *Historia del Pensamiento Económico*, Editorial CECOSA, 1998.
25. Talavera, Fernando, “México 1997: trabajo y macroeconomía en el tercer informe”, en Revista *Economía Informa*, núm. 262.
26. Zedillo Ponce de León, Ernesto, *Tercer Informe de Gobierno*.